

C.A.C.V.A.

Revista del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos

C.A.C.V.A.

BIBLIOTECA
FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS
FISICAS Y MATEMATICAS
CAP. QUINERO
14
AVENIDA BERNAR



2

LO QUE BUENOS AIRES ESPERABA !!



Clases PERSONALES
de DIBUJO de ARQUITECTURA
en nuestros ESTUDIOS
con profesores ARQUITECTOS

Infórmese sobre nuestro
sistema eminentemente
práctico que le permiti-
ra en 15 meses destacar-
se entre los buenos dibu-
jantes de Arquitectura.



ESTUDIOS HUDSON

Avenida DE MAYO 1144 - 8.º piso
U. T. 37 - Rivadavia 0333 - Buenos Aires

C.A.C.Y.A

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 041488

Todos los derechos de traducción y reproducción de los trabajos publicados en esta Revista, quedan reservados.

OFICINAS

CANGALLO 511. U. T. 33, Avenida 8864

BUENOS AIRES

Dirección:

Esteban F. Sanguinetti

Pedro R. Cremona

Miguel Colacchio

Administrador:

Luis A. Romero

PRECIO DE SUSCRIPCION

Capital	\$ 3.50
Provincias y Territorios	„ 4.00
Extranjero	„ 5.00
Números del mes	„ 0.40
Números atrasados	„ 0.50

CONCESIONARIOS DE VENTA

Capital Federal, *Felipe Terán*

Provincias y Extranjero:.

Editorial Pan América, Perú 677
Buenos Aires

Rosario, Santa Fe:

J. M. García, Maipú 1012

CORREO
ARGENTINO

FRANQUEO PAGADO

TARIFA REDUCIDA

CONCESIÓN N.º 104

Sumario

Carátula	
EDIFICIO DE RENTA, CORRIENTES 951 - 59. — Ing. Guillermo A. Peña	
Editorial	
AGOBIO IMPOSITIVO	235
Ing. Guillermo A. Peña	
EDIFICIO DE RENTA, CORRIENTES 951- 959	237
Arqts. Padeloup y Dos Santos	
PROYECTO DE CASA MODERNA	240
Arqts. Louis Newbery Thomas y Orestes C. Luisi	
CASA DE RENTA, AMENABAR 881	241
Arq. O. L. Réboursin	
DOCE CASAS MODERNAS	243
Arq. Carlos M. del Castillo	
EDIFICIO DE RENTA EN MERIDA DE YUCATAN	255
Arq. Héctor Ayuso	
RESIDENCIA PARTICULAR, EN MERI- DA DE YUCATAN	257
Martín Vismara	
EDIFICIO DE RENTA, MEDRANO 696	259
Marcelo Cinarelli	
EDIFICIO DE RENTA, EMILIO MITRE 116	260
CHALET EN OLIVOS	261
Arq. Sheldon Cheney	
ARQUITECTURA DE UN MUNDO NUE- VO	262
NUEVOS CONSTRUCTORES EGRESA- DOS	264
NOTAS VARIAS: Licitaciones, Obras de Pró- xima ejecución, Bibliografía, etc.	

Organo Oficial del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos

Volumen XI

Buenos Aires, Febrero de 1938

Número 129

AGOBIO IMPOSITIVO

La Municipalidad de la Capital Federal ha dado a conocer recientemente un plan de construcción de 1500 pequeñas casas, destinadas a alquilarse por una módica suma mensual, con el que se tiende a aliviar, en escala por cierto muy reducida, el agudo problema que plantea en nuestro medio la notoria escasez de viviendas baratas e higiénicas.

Tal iniciativa, que responde a una loable preocupación de bienestar social y merece, por ello, ser considerada con simpatía, pudo, sin embargo, ser sustituida ventajosamente, con la adopción de una política de amplio estímulo a la edificación privada, como la seguida con satisfactorio éxito en otros países, y que en estas mismas columnas se ha preconizado en diversas oportunidades.

La crisis del alojamiento, tanto en la Capital como en los grandes centros urbanos del país, asume a la luz de las últimas estadísticas aspectos que, sin el menor asomo de exageración, pueden calificarse de gravísimos; debe destacarse, por su tipismo, el hecho consignado por el Departamento Nacional del Trabajo en la conclusiones de su encuesta del año 1936, de que la mayor parte de las familias obreras, generalmente integradas por cinco personas, no disponen sino de una sola pieza de 16 a 20 metros cuadrados, cuya única ventilación consiste en la puerta de entrada o, a lo sumo, de una banderola sobre la misma.

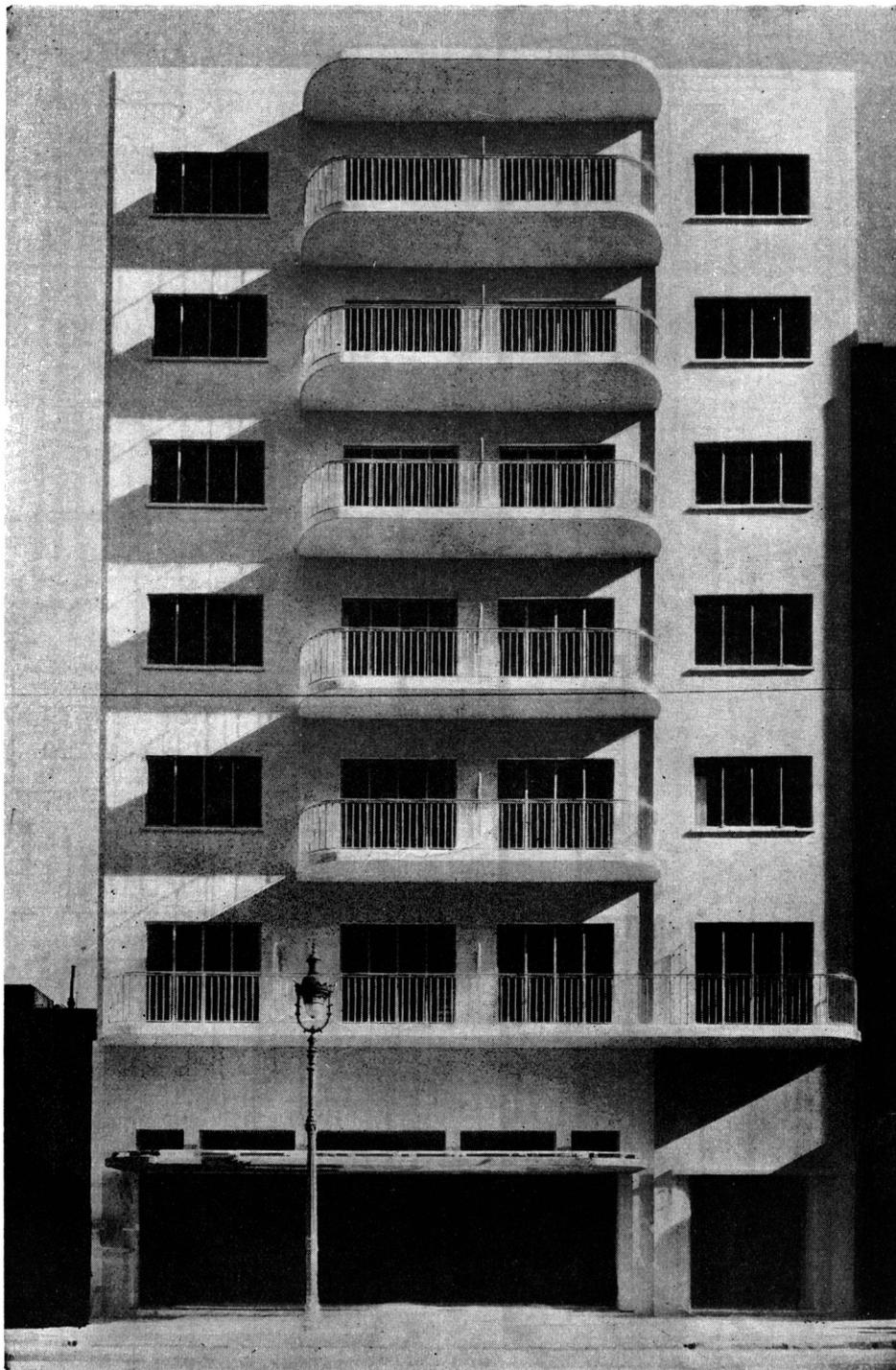
Teniendo en cuenta que el número de habitantes de la metrópoli se eleva aproximadamente a 2.300.000 habitantes, de los cuales no es aventurado calcular que una quinta parte pertenece al sector menos favorecido por la fortuna, tendremos que para albergar a casi medio millón de seres, que constituyen —en base a los datos oficiales aludidos— unas cien mil familias, se precisaría un plan de construcciones municipales positivamente fantástico, en proporción al cual, el elaborado por el Departamento Ejecutivo representa algo así como una gota en el Océano.

Esa insuficiencia, prácticamente imposible de salvar, y ya evidenciada por el escaso éxito de anteriores realizaciones similares, debería inducir a las autoridades comunales a encarar el problema con un criterio de más vastas proyecciones: no tomando a su cargo la ejecución de viviendas, sino facilitando a las clases modestas la erección de su hogar propio, y estimulando al capital privado a invertir sus recursos en la edificación de habitaciones de reducido alquiler, mediante la supresión de todo impuesto en el primer caso, y la disminución de la interminable serie de gabelas que gravan la propiedad raíz, en el segundo.

Vaticinamos años atrás, que de no reaccionar el Fisco contra sus excesos presupuestivos y su voracidad impositiva, la industria de la construcción se restringiría considerablemente, y los hechos se han encargado de confirmar aquel pronóstico; ciéndonos exclusivamente a los datos oficiales relativos a la ciudad de Buenos Aires, proporcionados por el Departamento de Obras Públicas, las cifras acusan en los últimos seis años una declinación progresiva con relación al de 1930, que no fué, ciertamente, uno de los más prósperos. En efecto, la superficie cubierta, cuyo total alcanzó en dicho año 2.522.521 metros cuadrados, fué disminuyendo en forma brusca, quedando reducida a 1.244.631 en 1936 y, como lógico complemento, el valor de las obras desciende de \$ 263.408.536 a \$ 104.055.892.

Aun cuando no se conocen todavía informaciones exactas de 1937, puede anticiparse que ellas no han de alterar en forma sensible este proceso declinativo, que comprende, particularmente, a las pequeñas construcciones.

Se infiere de lo expuesto, que mientras subsista el cúmulo de tributos que bajo diversas denominaciones y pretextos agobian al grande y al pequeño propietario, la edificación seguirá un ritmo cada vez más precario, con su inevitable repercusión en la economía pública y la agravación del problema del alojamiento, que exige imperiosamente soluciones prácticas y eficaces.

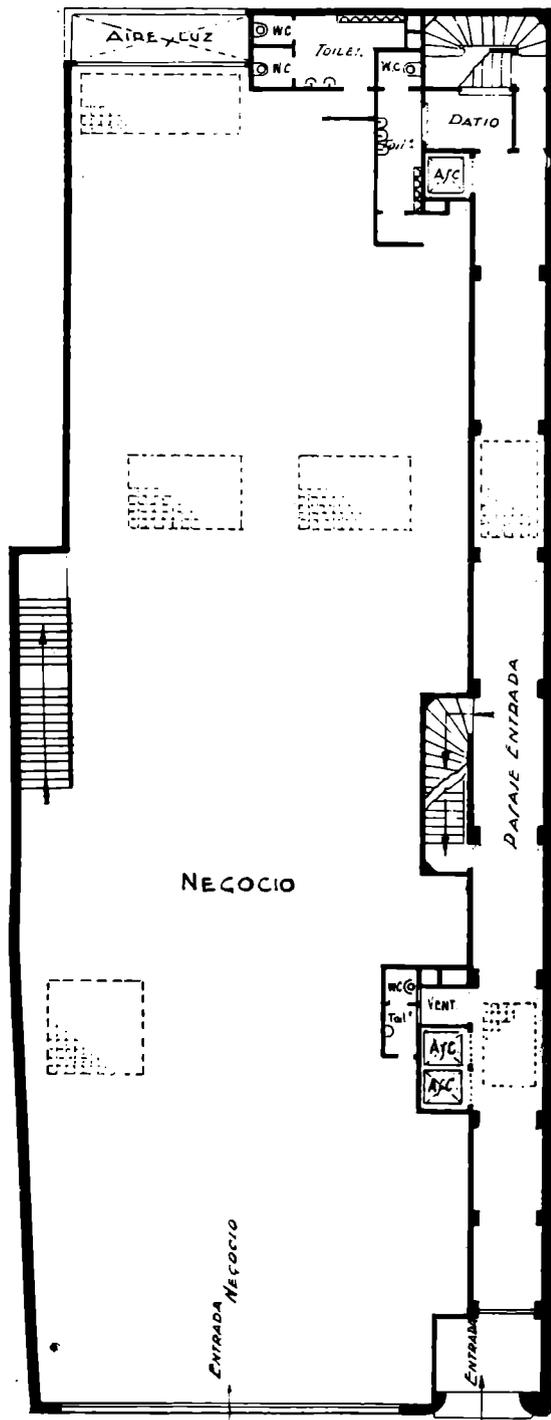


EDIFICIO DE RENTA

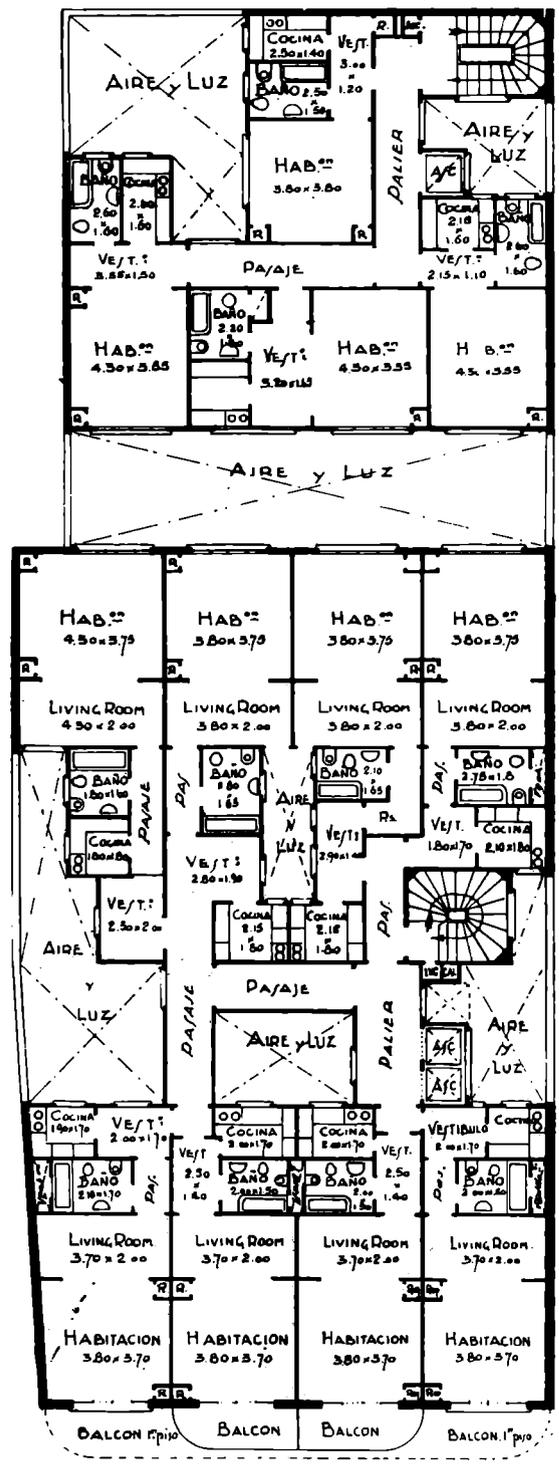
CORRIENTES 951-59. CAPITAL FEDERAL

Ingeniero Civil
GUILLERMO A. PEÑA

Propiedad de la Compañía de Seguros
"ESPAÑA Y RIO DE LA PLATA"



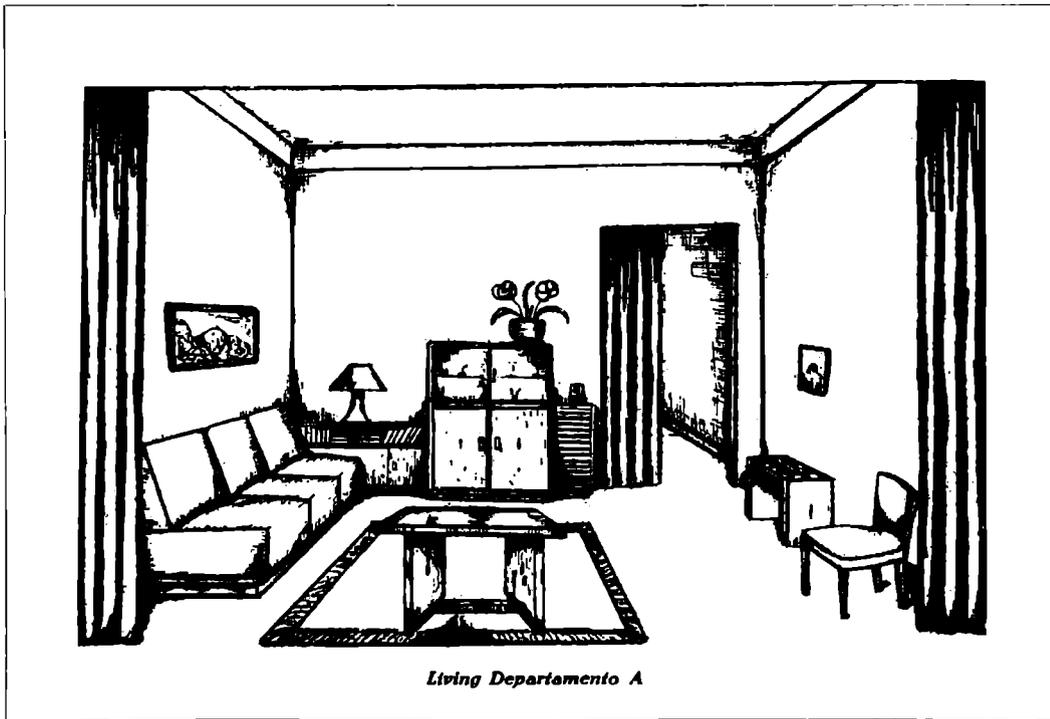
Planta baja



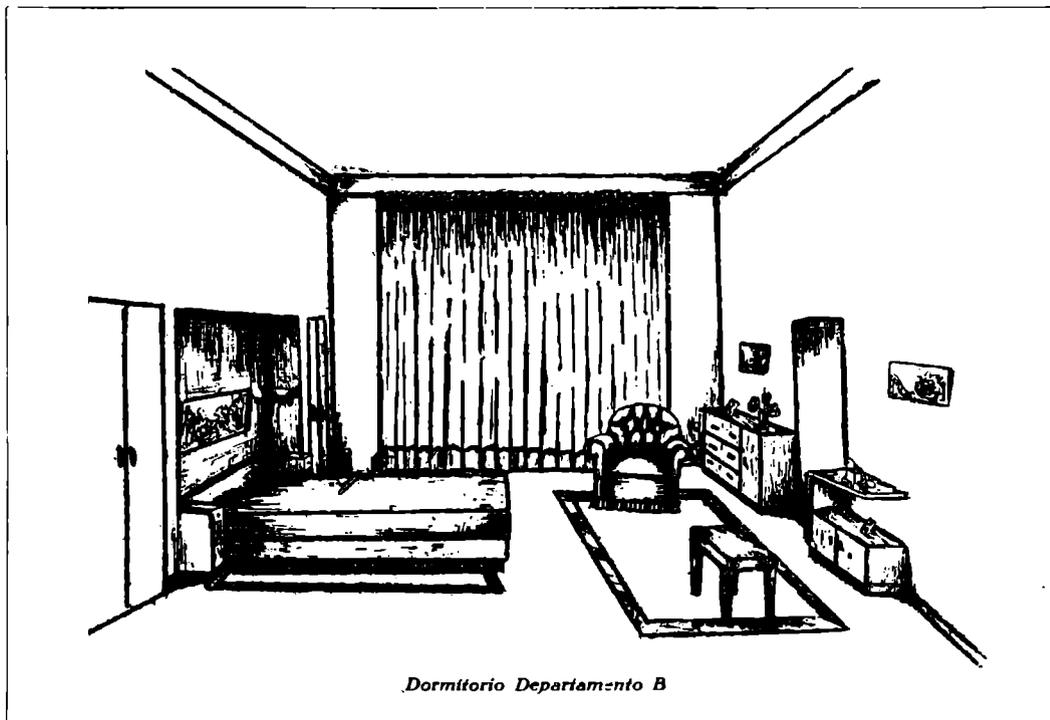
Fiso típico

EDIFICIO DE RENTA, CORRIENTES 951-59

Ingeniero Civil
 GUILLERMO A. PEÑA



Living Departamento A

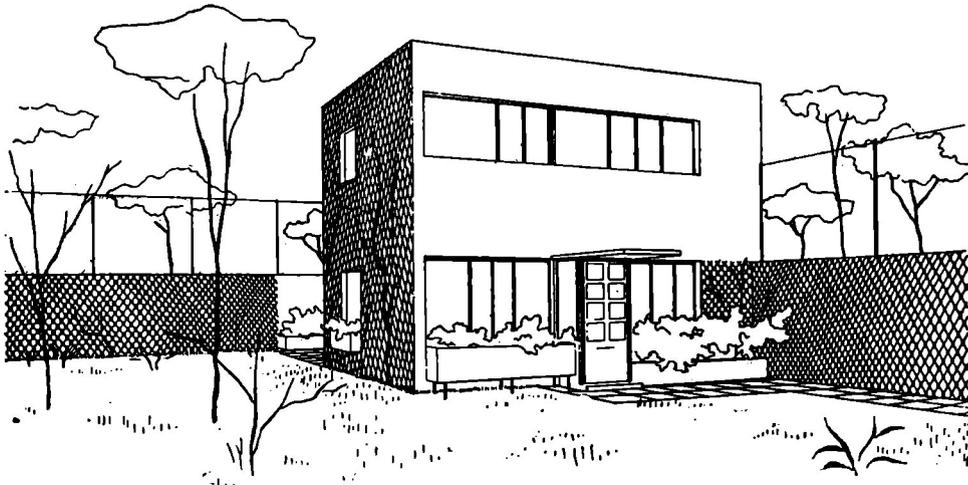


Dormitorio Departamento B

EDIFICIO DE RENTA, CORRIENTES 951-59

Ingeniero Civil
GUILLERMO A. PEÑA

CASA PARTICULAR

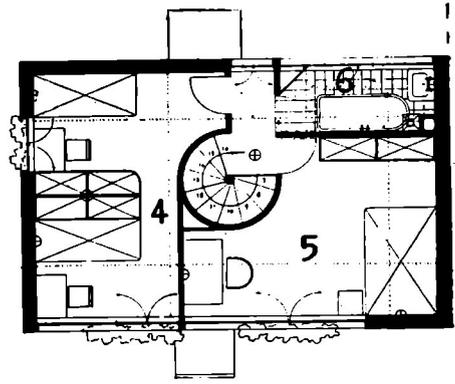


Perspectiva

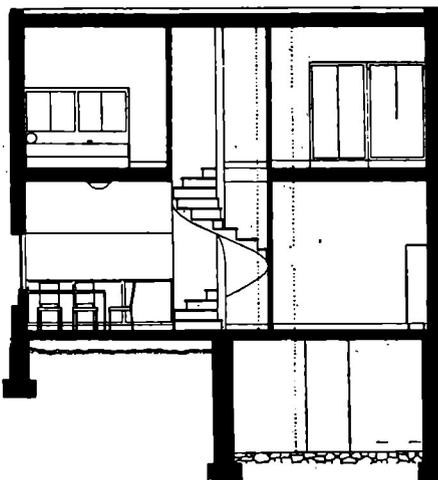
Arquitectos

J. PASDELOUY y J. DOS SANTOS

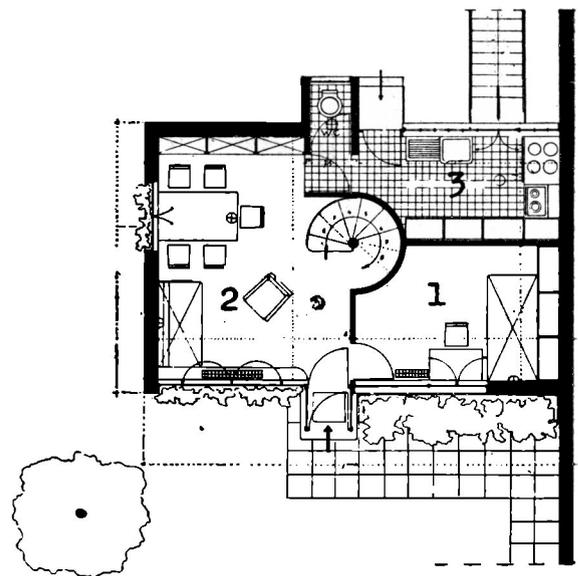
REFERENCIAS: 1, Dormitorio; 2, Living-Comedor; 3, Cocina; 4, Dormitorio niños; 5, Dormitorio matrimonio; 6, Baño.



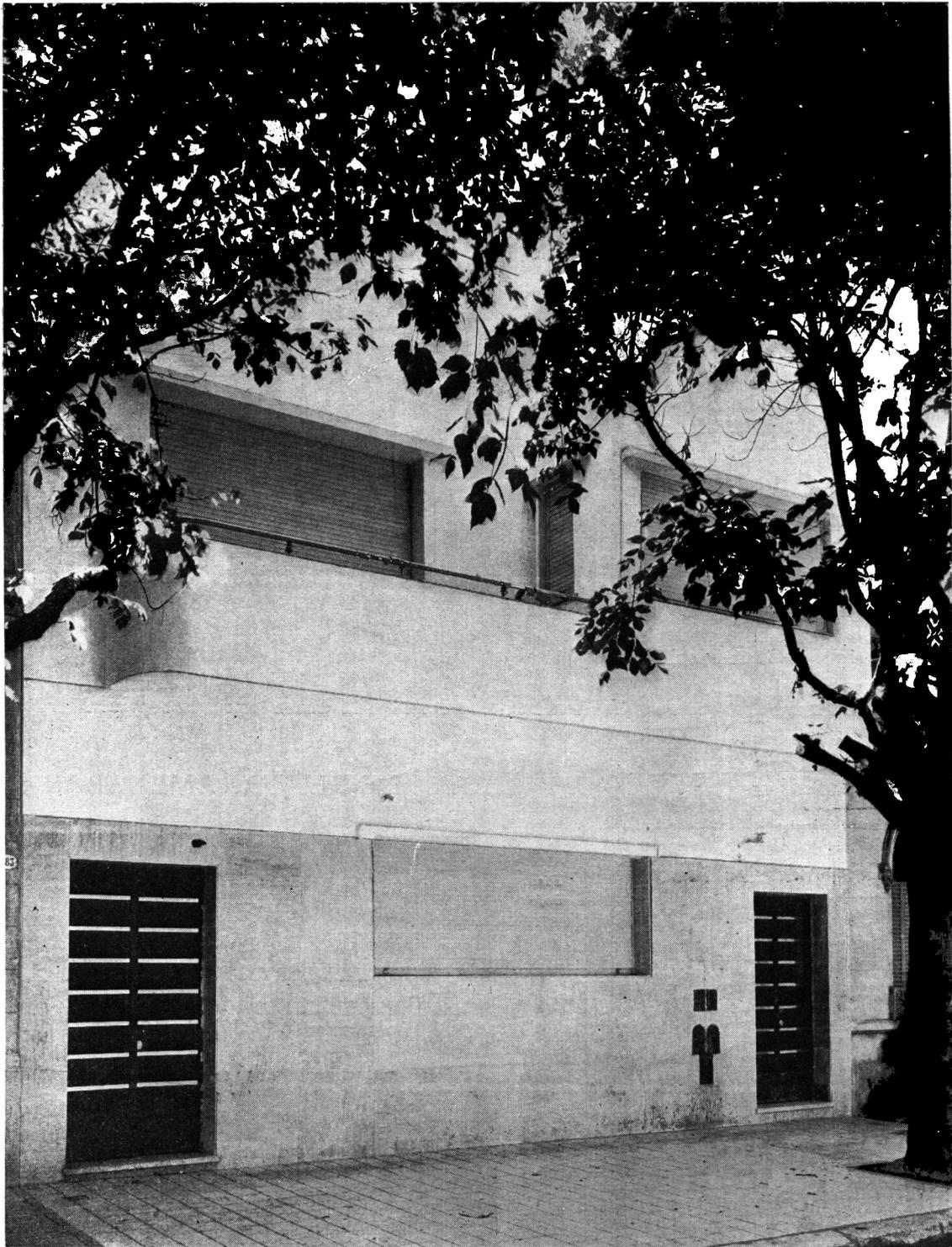
Piso alto



Sección



Planta baja



CASA DE RENTA

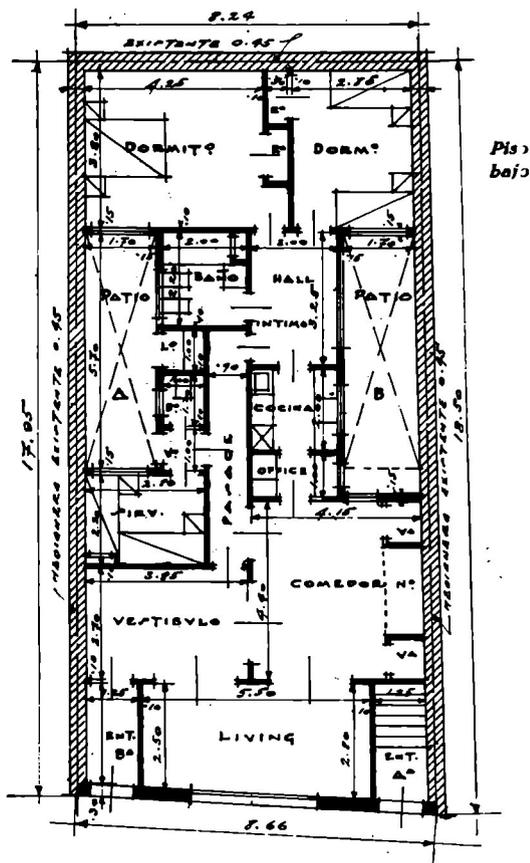
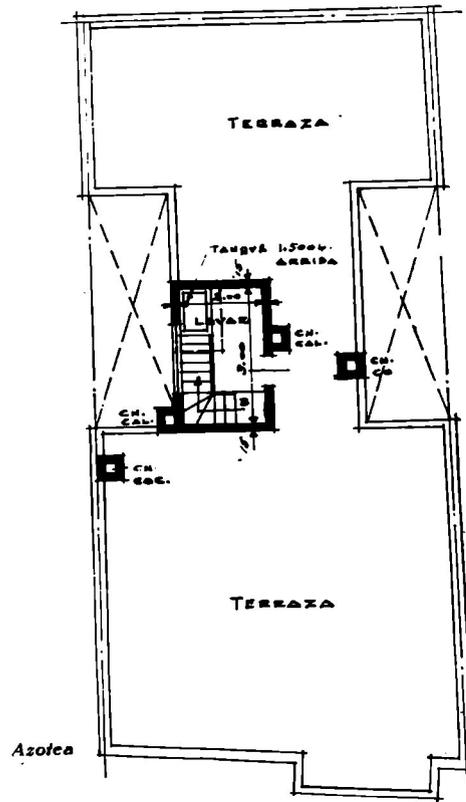
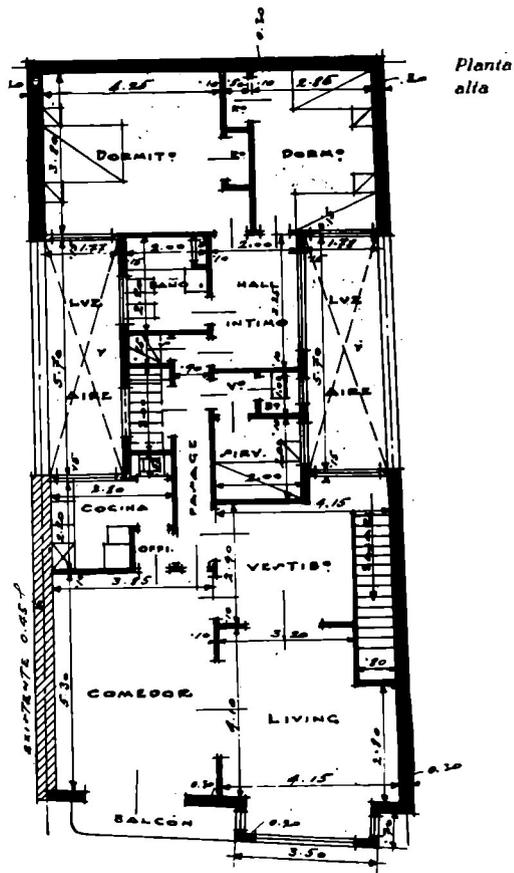
AMENABAR 881. CAP. FEDERAL

Arquitectos

LOUIS NEWBERY THOMAS
S. C. de A.

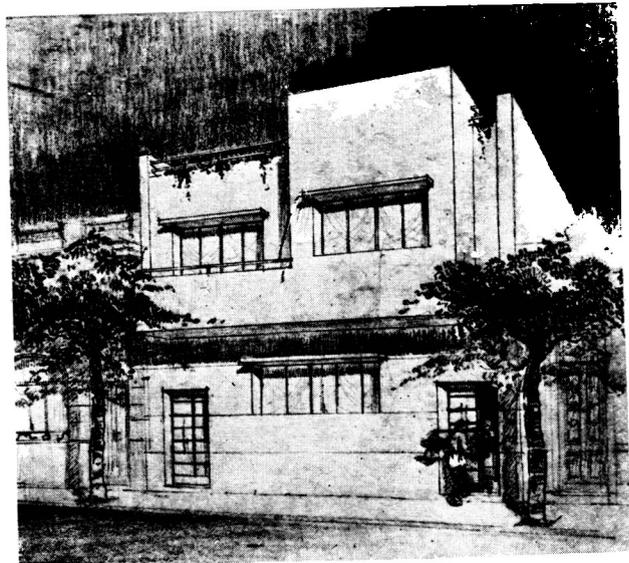
ORESTES C. LUISI
Del C. A. C. Y. A.

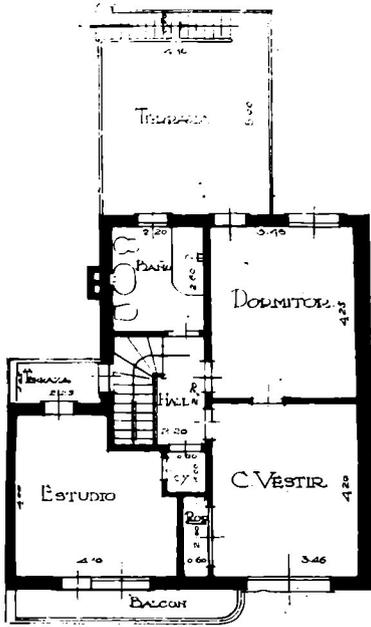
Propiedad del Dr. A. P. Biassetti



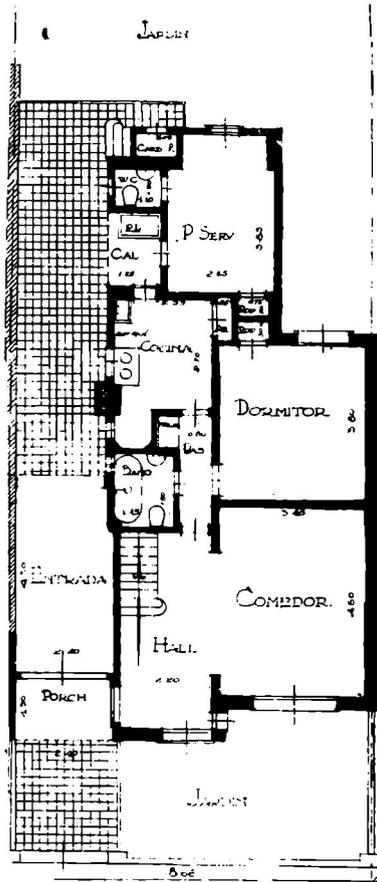
CASA DE RENTA, AMENABAR 881

Arquitectos
 LOUIS NEWBERY THOMAS - S. C. A.
 ORESTES C. LUISI - C. A. C. Y. A.

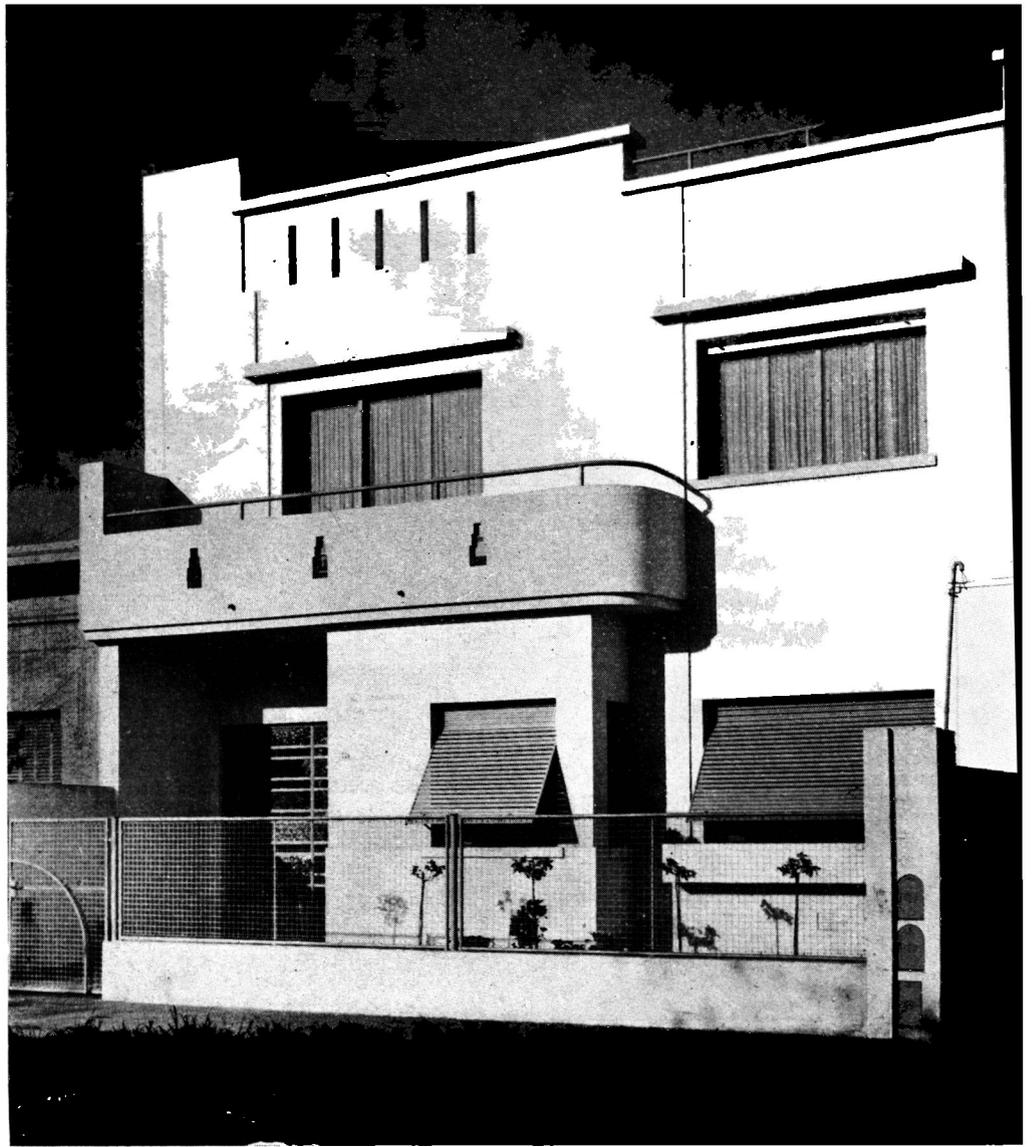




Piso alto



Planta baja



PETIT - HOTEL

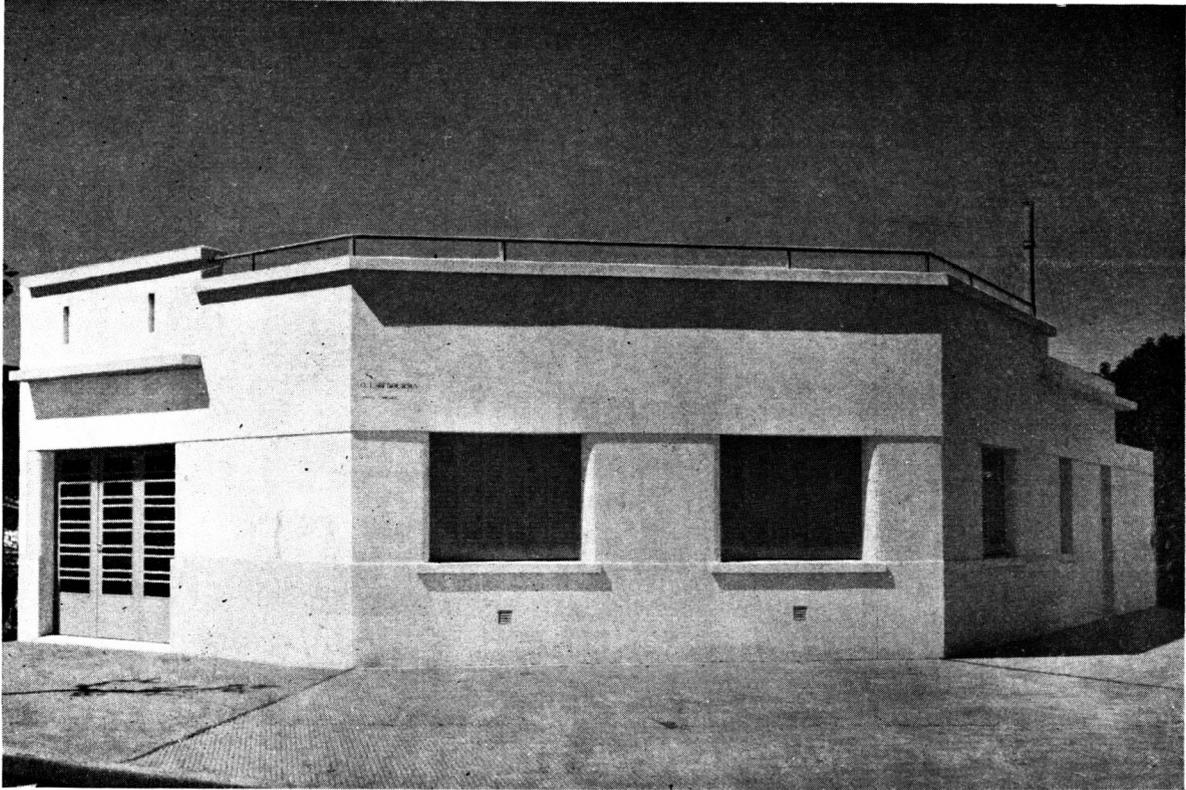
M. PORCEL DE PERALTA 771. VERSALLES

Propiedad de la Sra. Esther M. de Miranda Moore

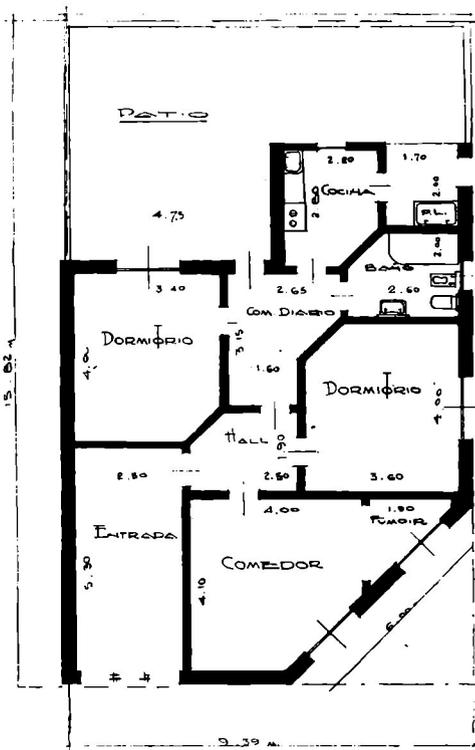
Arq. O. L. REBOURSIN

Del C. A. C. Y. A.

CASA PARTICULAR



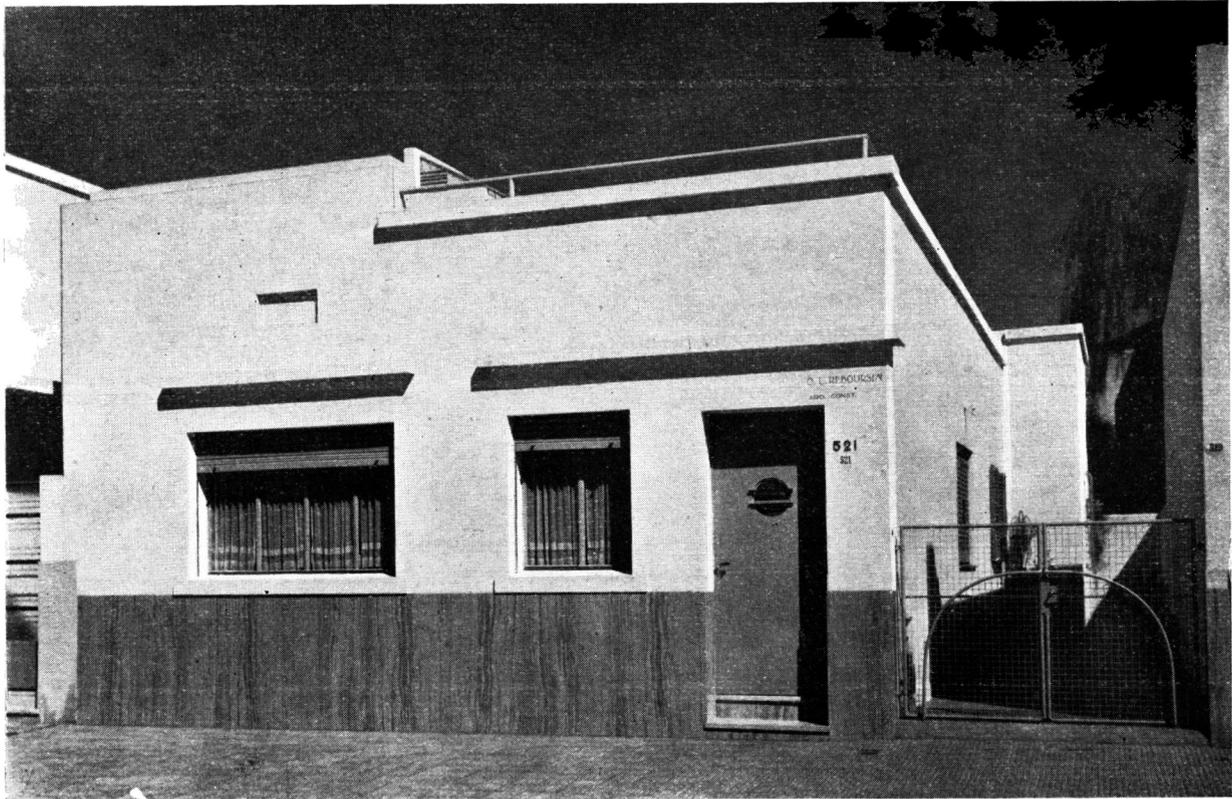
CALLE DANTE 192, CAPITAL FEDERAL



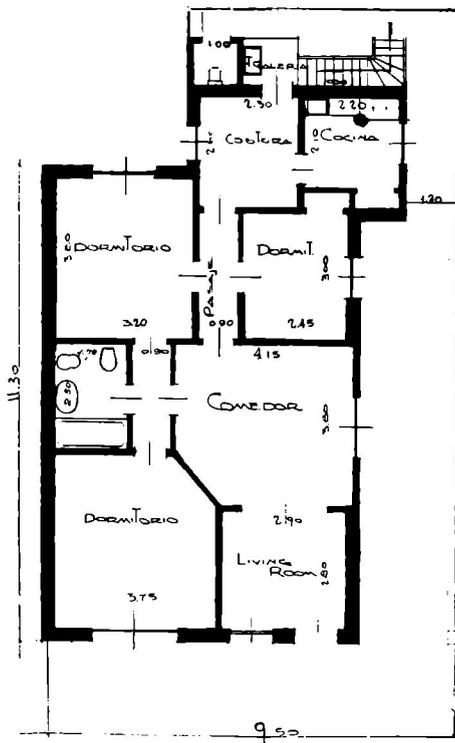
Propietaria:
Sra. María I. Tembra de Fava

Arq. O. L. REBOURSIN
Del C. A. C. Y. A.

CASA PARTICULAR



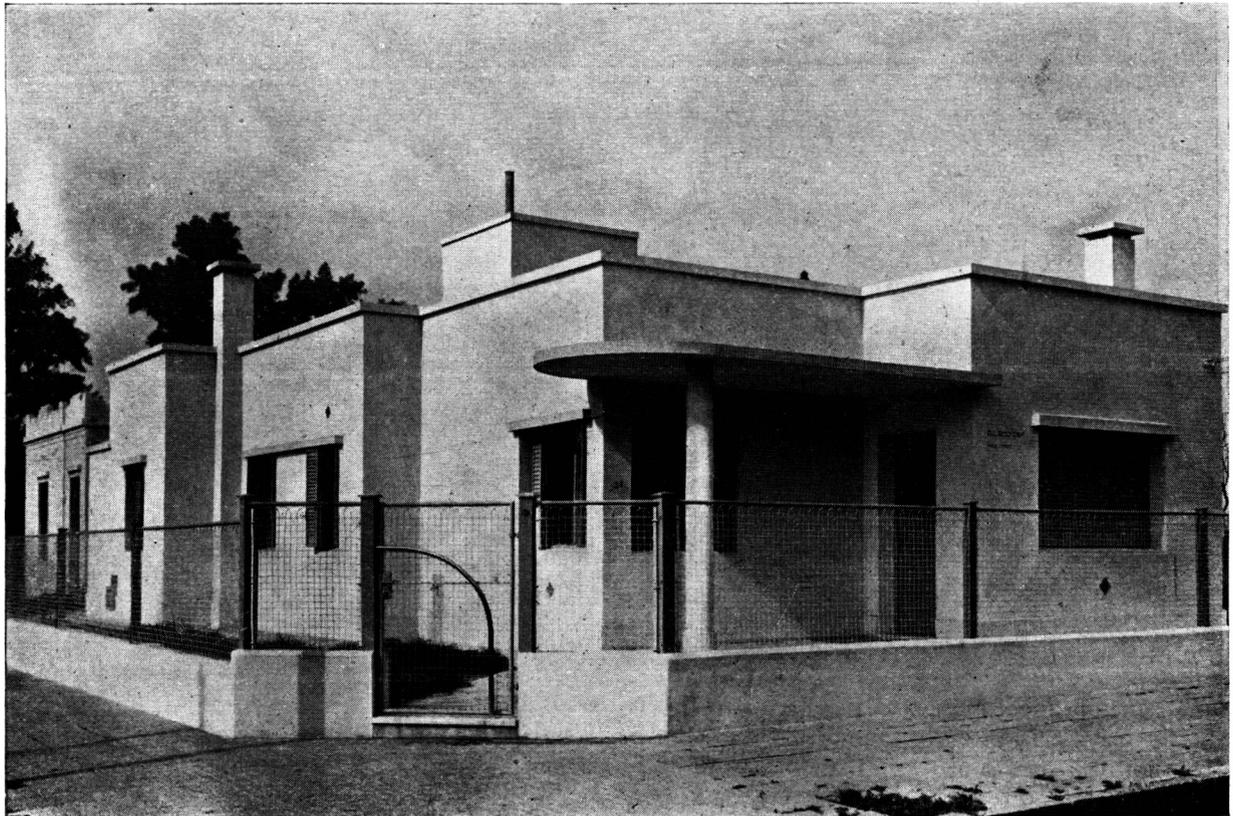
CALLE MEMBRILLAR 521, CAPITAL FEDERAL



Propiedad del Sr. Gilberto Gallo

Arq. O. L. REBOURSIN
Del C. A. C. Y. A.

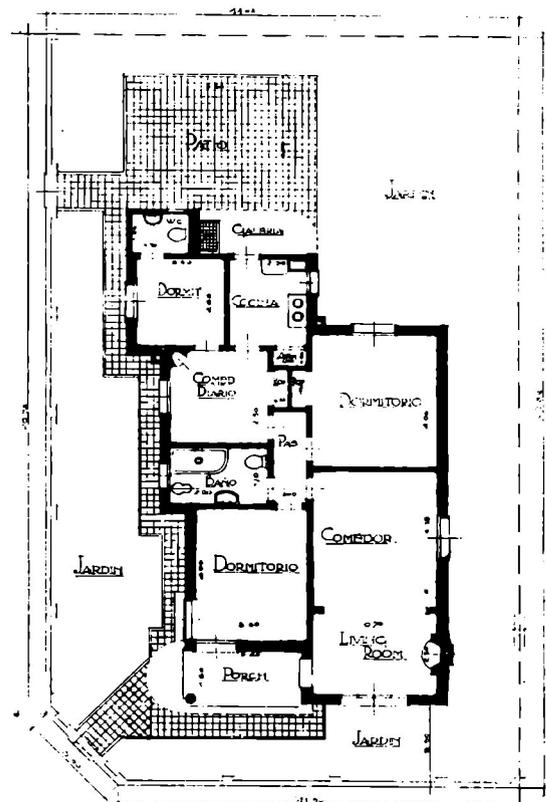
CASA PARTICULAR



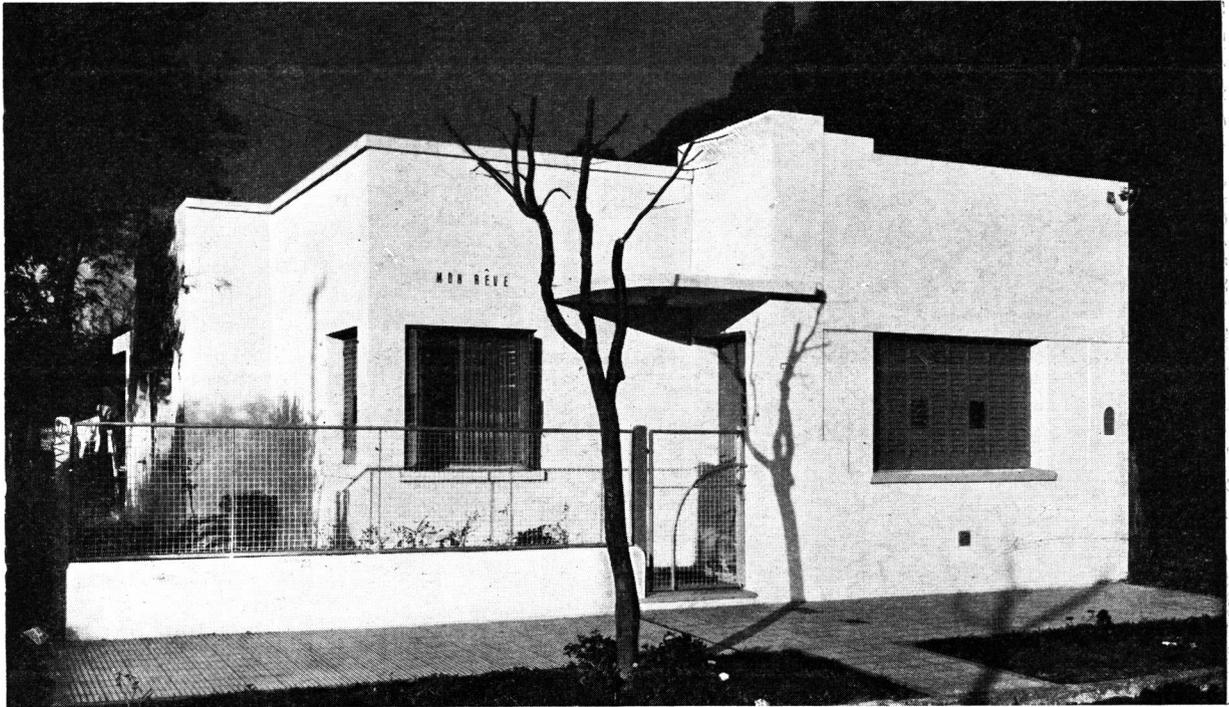
24 DE NOVIEMBRE 102, TEMPERLEY

Propietario:
Sr. Horacio Litle

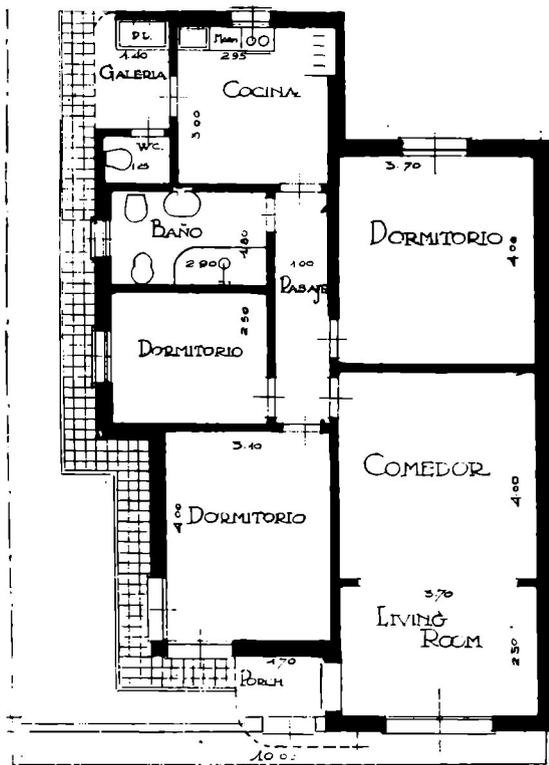
Arq. O. L. REBOURSIN
Del C. A. C. Y. A.



CASA PARTICULAR



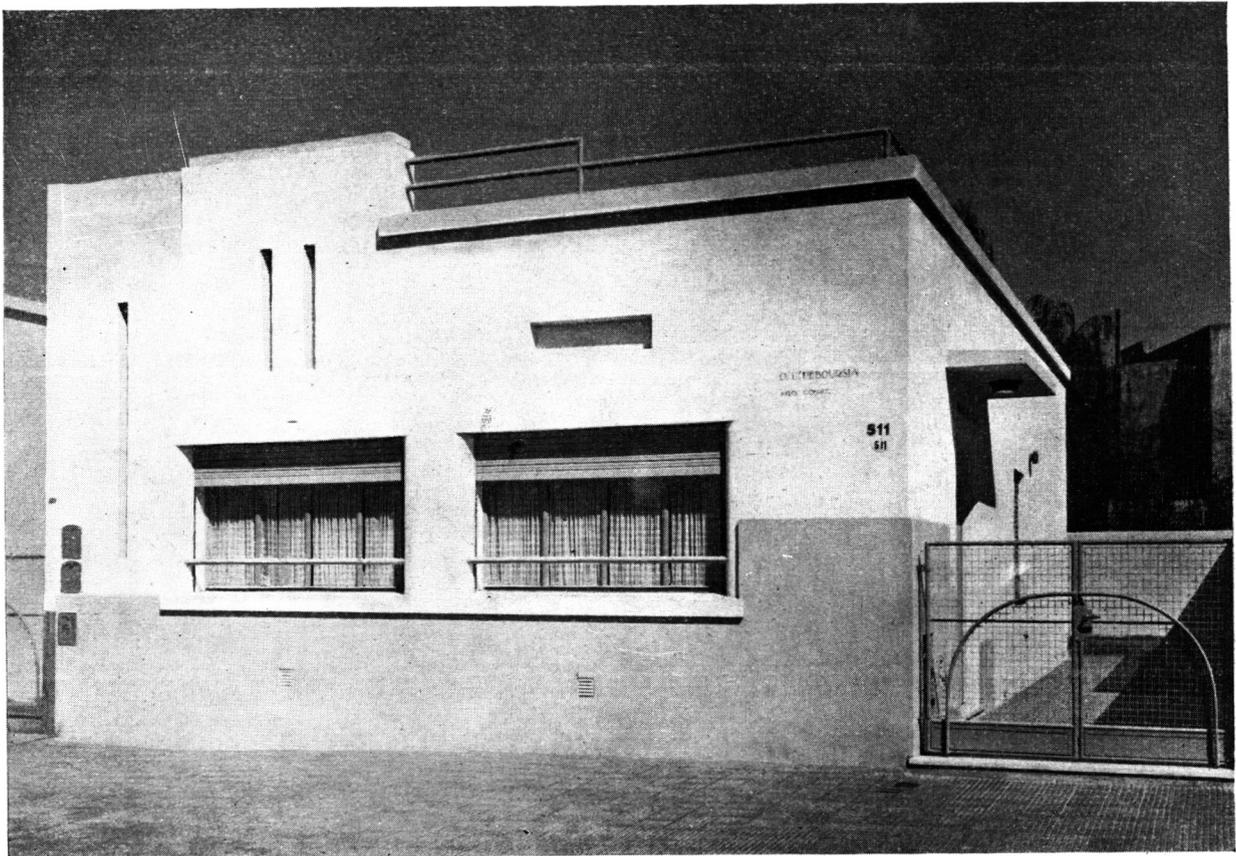
PAUNERO 1776. MARTINEZ, F. C. C. A.



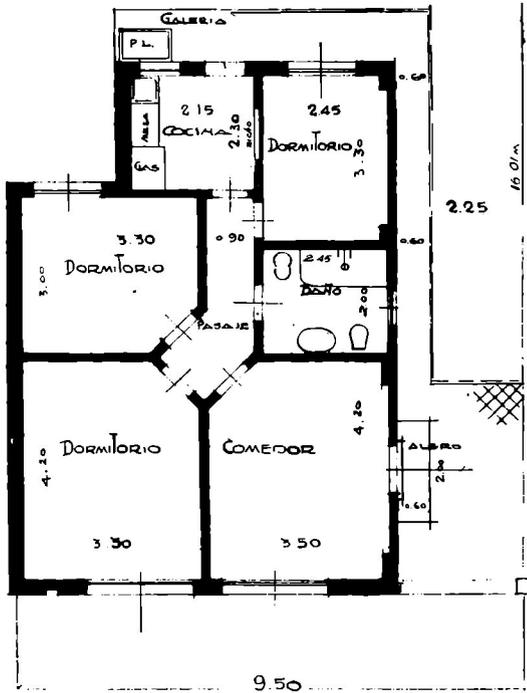
Propietario:
Sr. Pablo M. Gineste

Arq. O. L. REBOURSIN
Del C. A. C. Y. A.

CASA PARTICULAR



MEMBRILLAR 511, CAPITAL FEDERAL



Propietario:

Sr. Alberto Alvarez García

Arq. O. L. REBOURSIN

Del C. A. C. Y. A.

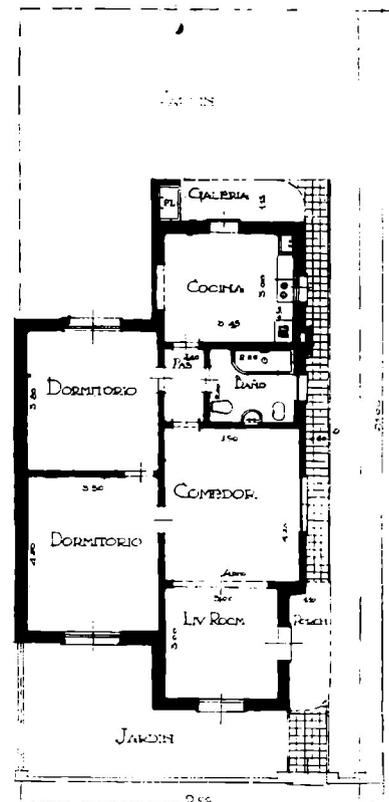
CASA PARTICULAR



SARMIENTO 426, MARTINEZ, F. C. C. A.

Propiedad del Sr. Tomás J. Muffatti

Arq. O. L. REBOURSIN
Del C. A. C. Y. A.



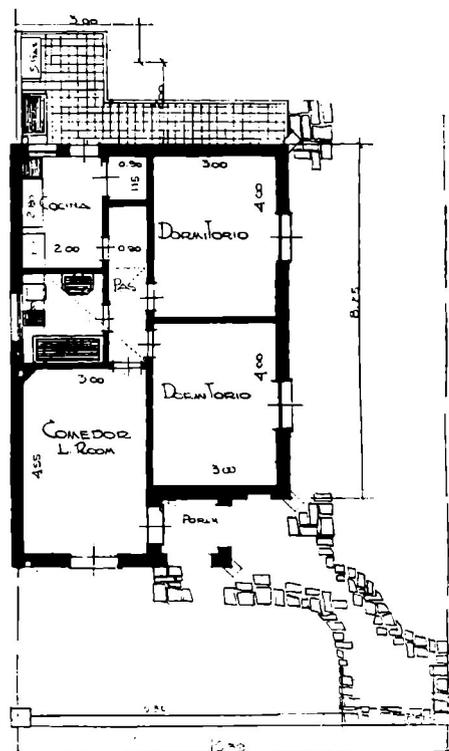
CASA PARTICULAR



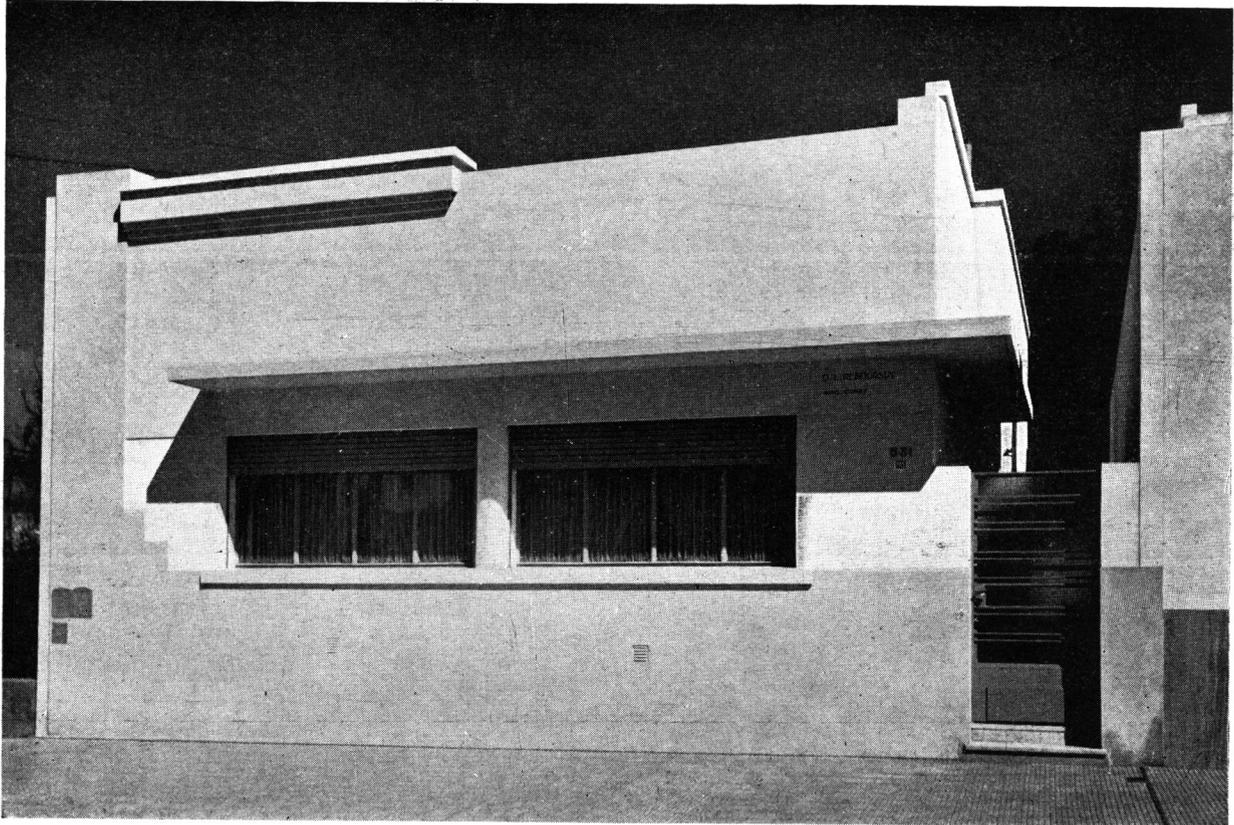
CNEL. VIVOT 730, ACASSUSO, F. C. C. A.

Propiedad del Sr. Enrique Iguña

Arq. O. L. REBOURSIN
Del C. A. C. Y. A.



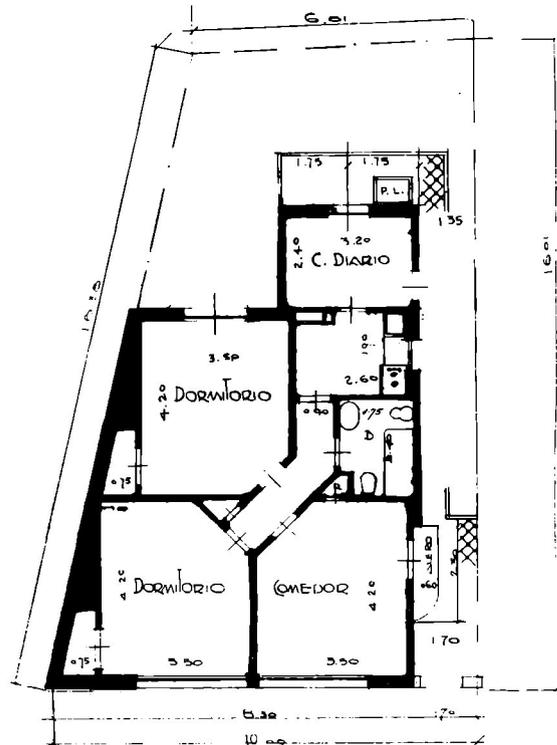
CASA PARTICULAR



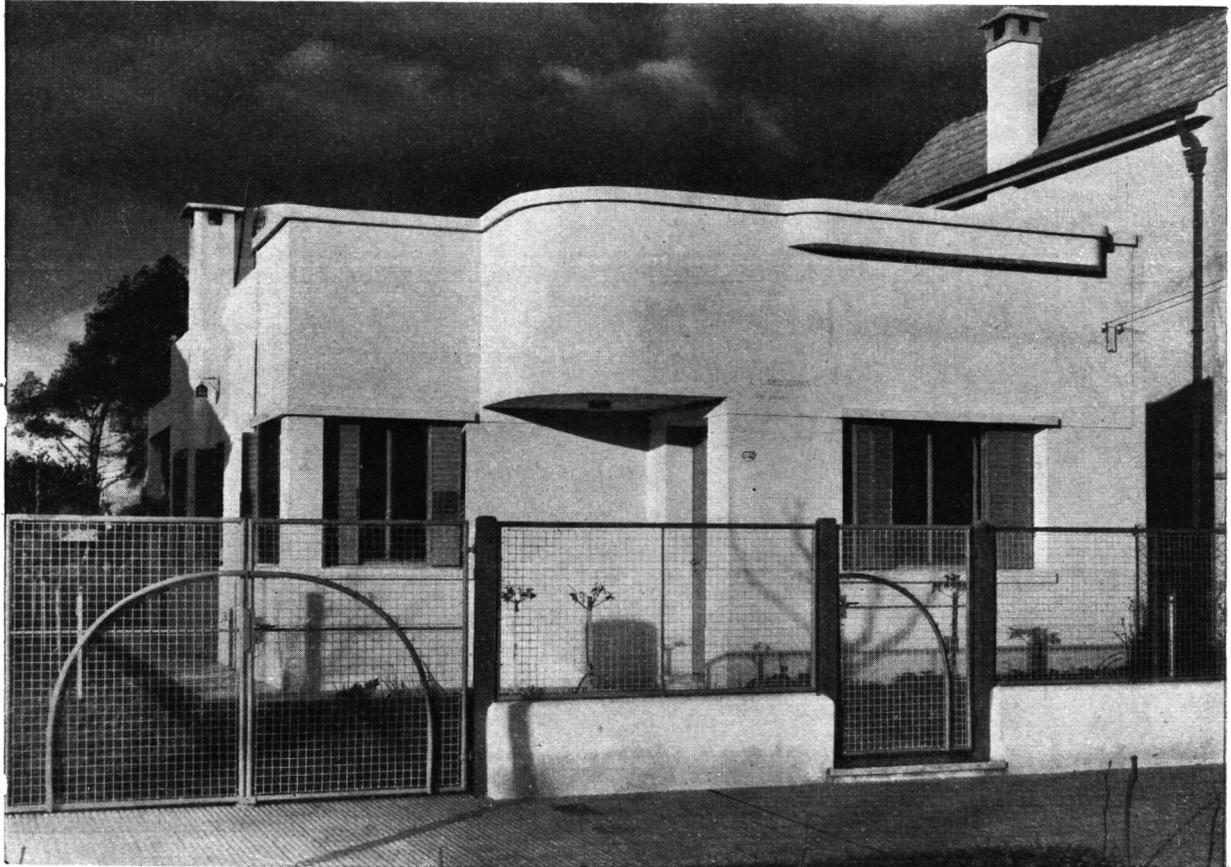
MEMBRILLAR 531, CAP. FEDERAL

Propietario:
Sr. Andrés Sepúlveda y Serra

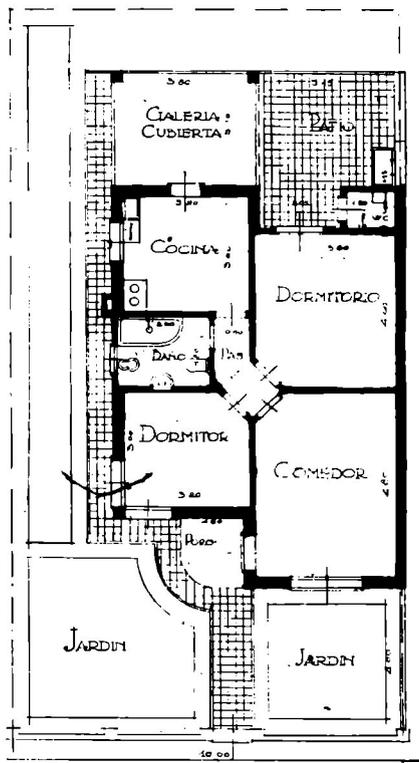
Arq. O. L. REBOURSIN
Del C. A. C. Y. A.



CASA PARTICULAR



CALLE PAUNERO 1732. MARTINEZ, F. C. C. A.

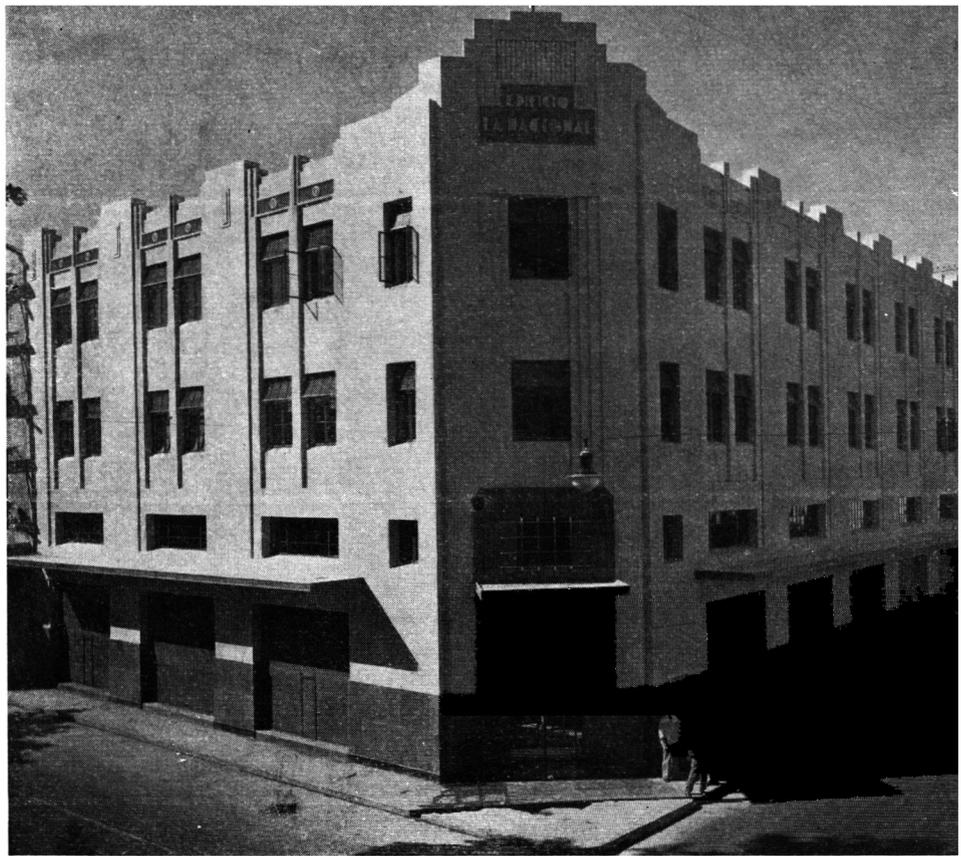


Propiedad del Sr. Juan M. Lassalle

Arq. O. L. REBOURSIN

Del C. A. C. Y. A.

*Perspectiva sobre la calle
60 y Parque Cepeda Peraza*



EDIFICIO DE RENTA

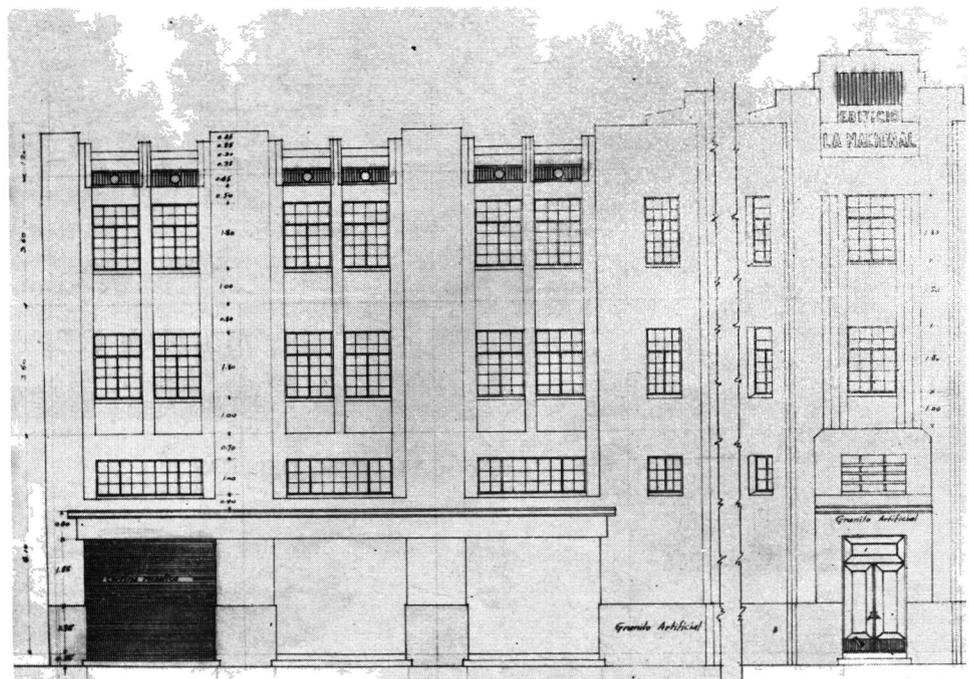
MERIDA DE YUCATAN, MEJICO



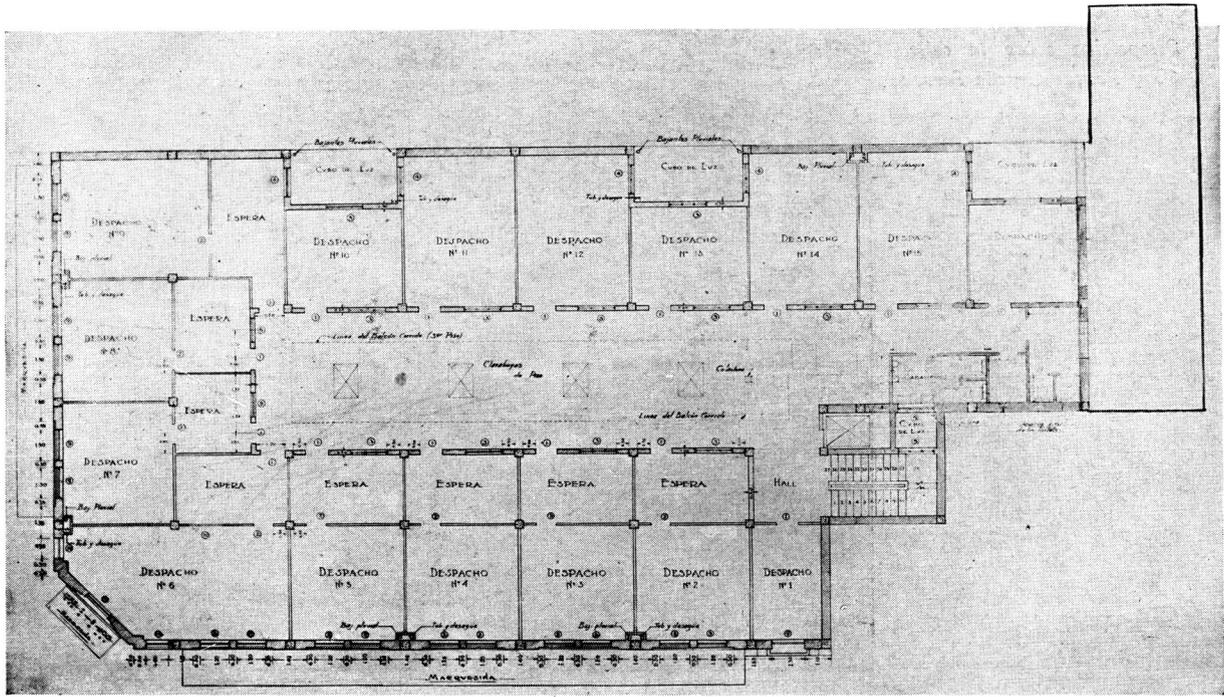
Propiedad de la Compañía de Seguros de Vida "La Nacional"

Arquitecto

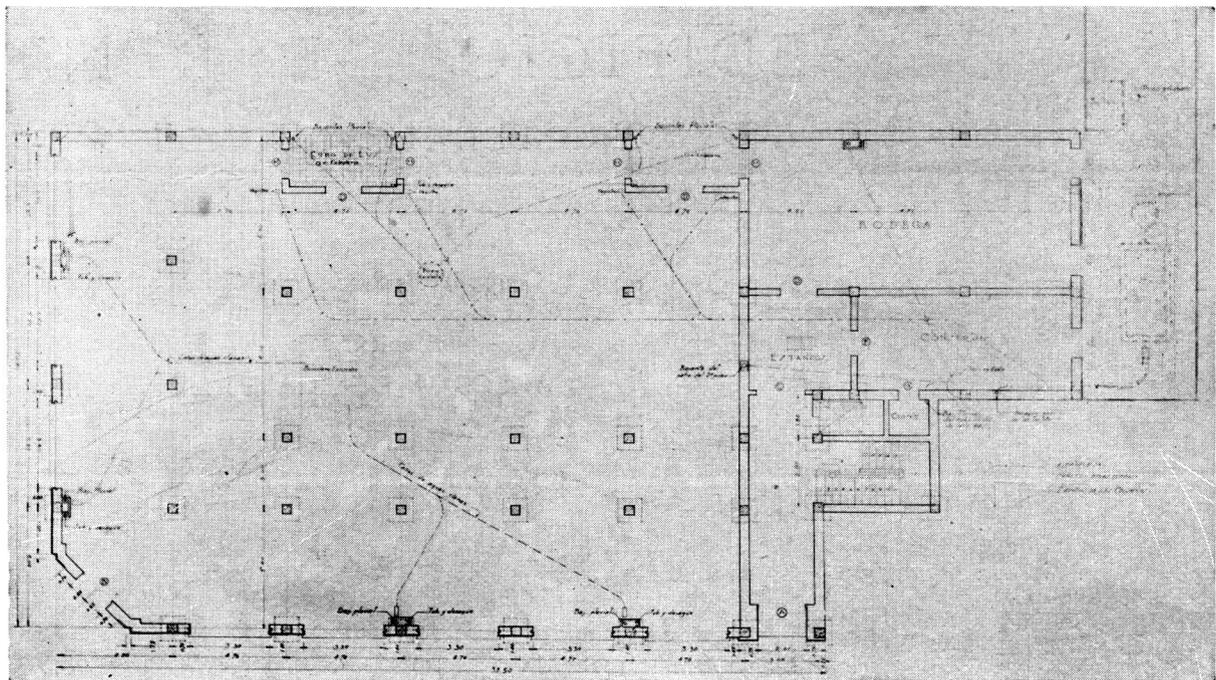
CARLOS M. DEL CASTILLO



*Elevación sobre la calle 60
y Chaflán.*



Pisos 1º y 2º



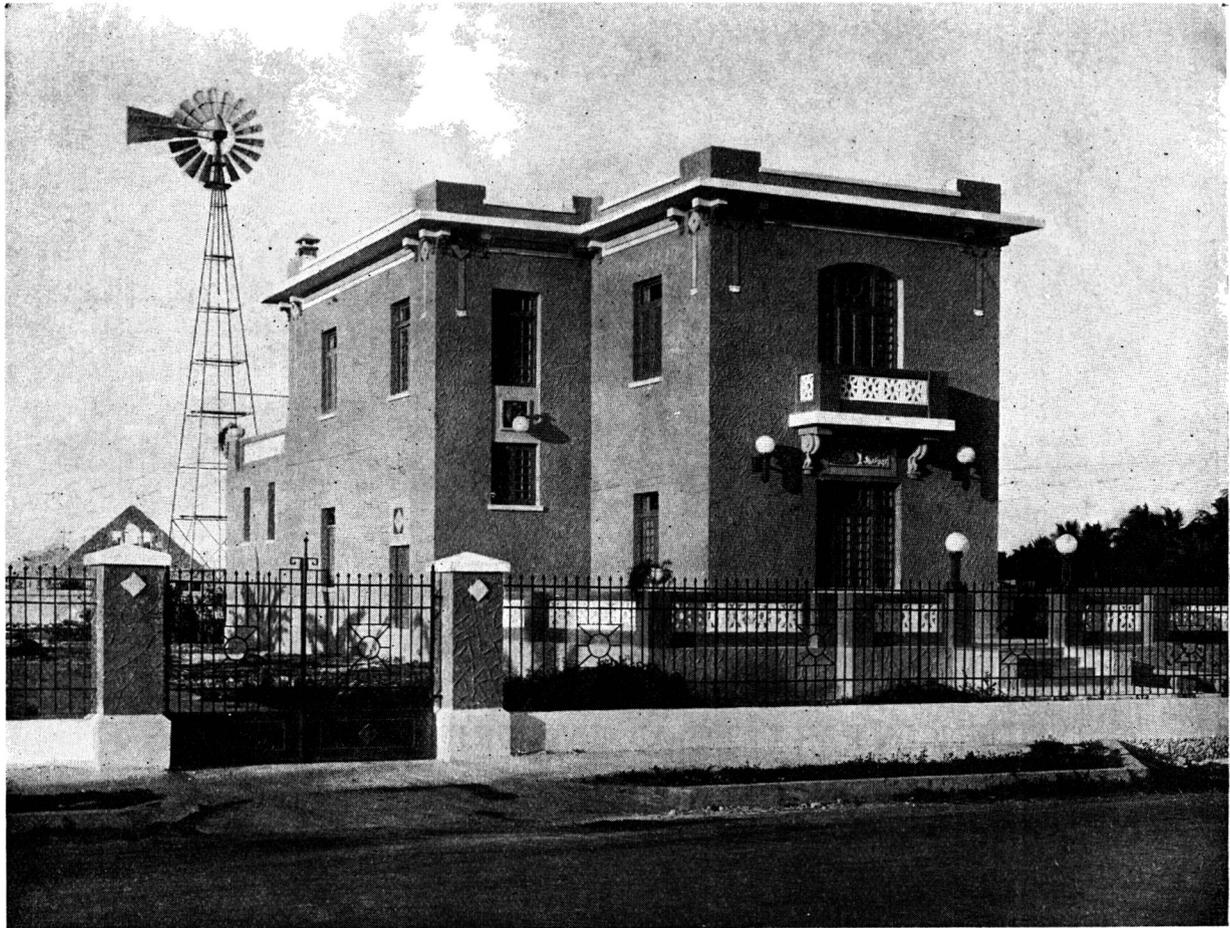
Planta baja

EDIFICIO DE RENTA EN MERIDA DE YUCATAN

Arquitecto

CARLOS M. DEL CASTILLO

RESIDENCIA PARTICULAR



Frente principal

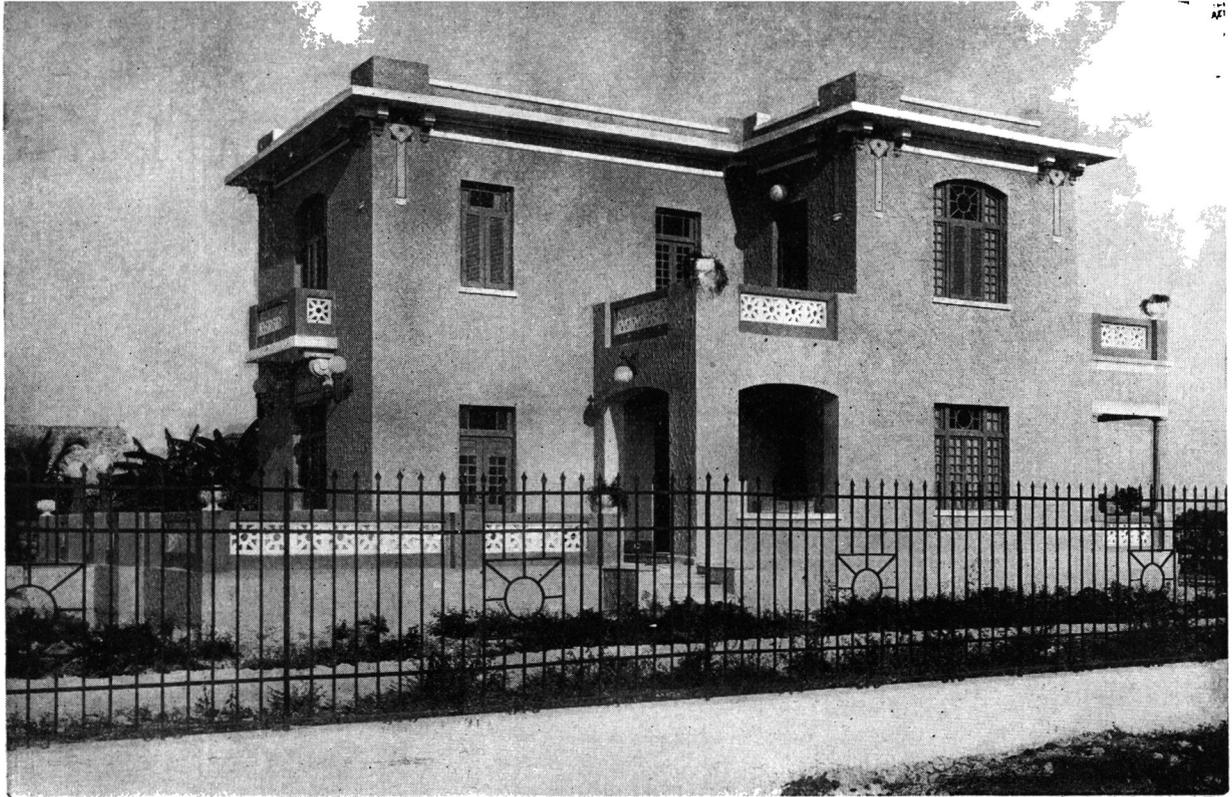
AVDA. COLON 505 - MERIDA DE YUCATAN, MEXICO

•
Propietario:
Sr. Emilio Torre Diaz

Arquitecto
HECTOR AYUSO

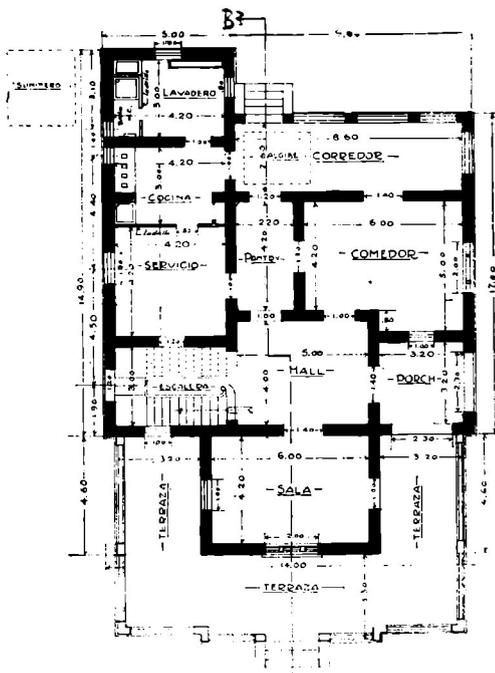


Frente posterior

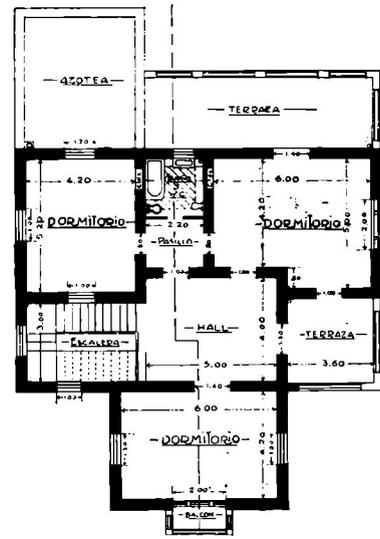


Frente lateral

RESIDENCIA PARTICULAR EN MERIDA DE YUCATAN

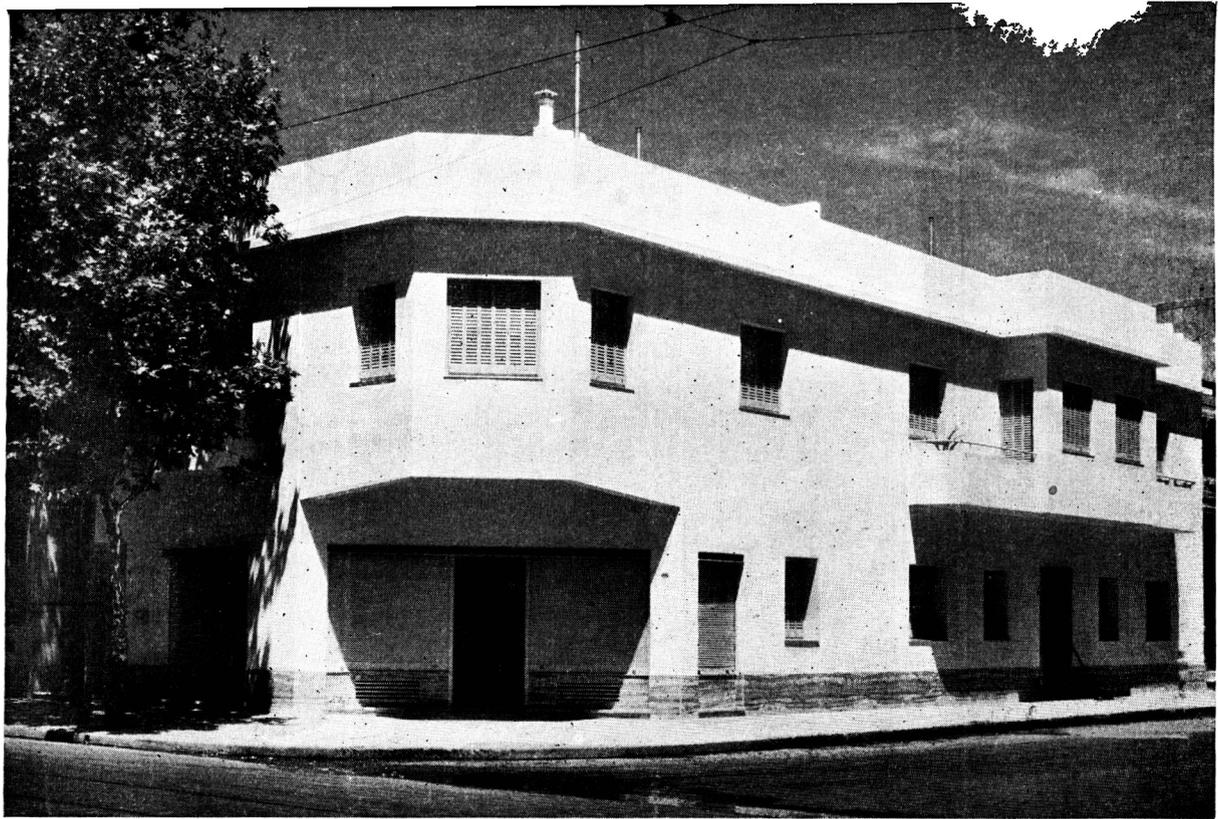


Planta baja



Piso alto

Arq. HECTOR AYUSO



EDIFICIO DE RENTA

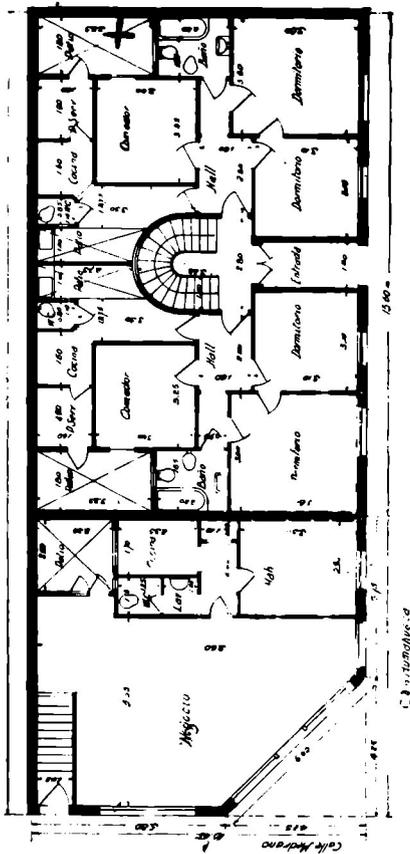
MEDRANO 696 Esq. HUMAHUACA

Propietarios:

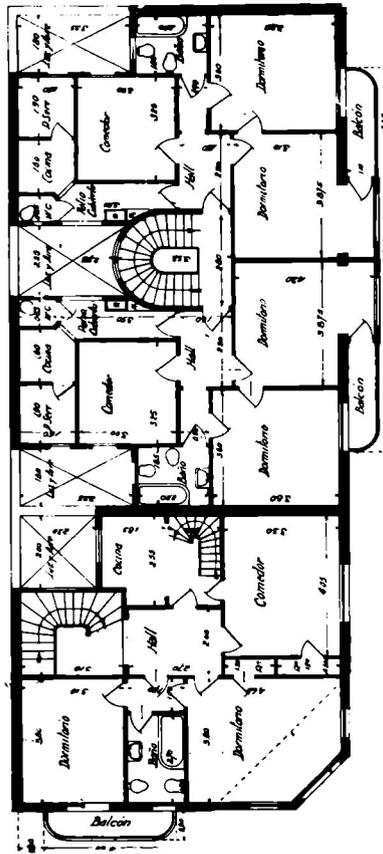
Sres. S. A. y E. E. Solimano

Empresa Constructora

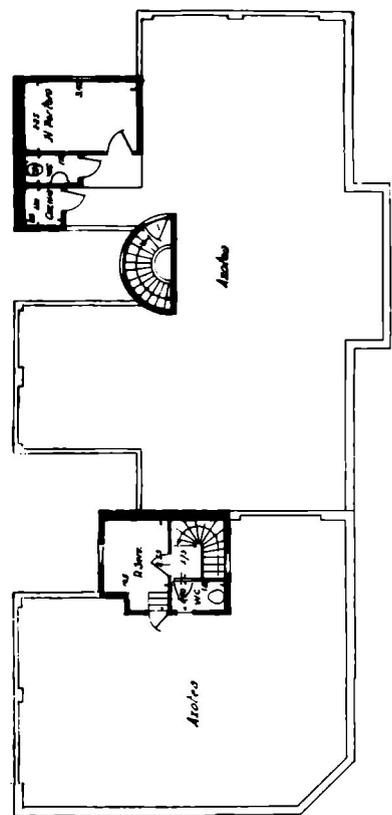
MARTIN VISMARA - Del C. A. C. Y. A.



Planta baja

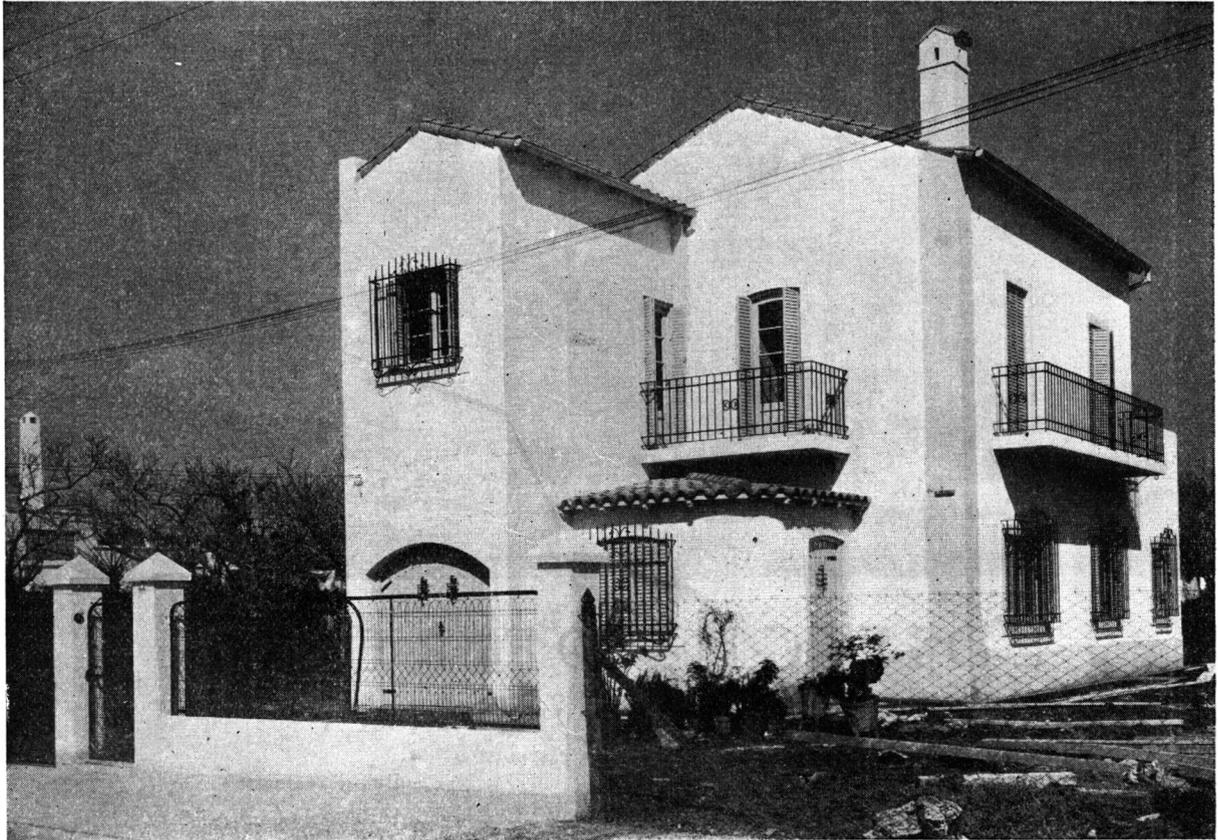


Piso alto

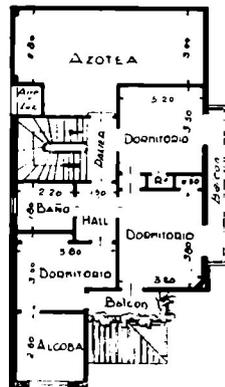
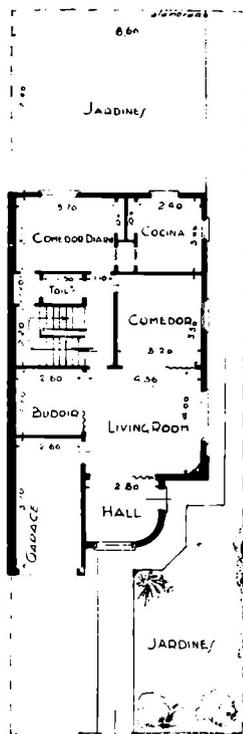


Azotea

UN CHALET EN OLIVOS

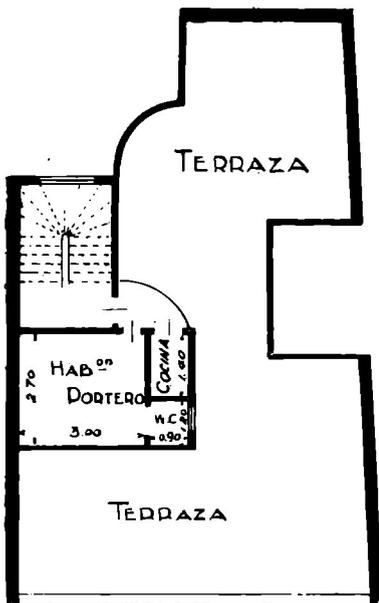


CALLE AZCUENAGA 1812-14

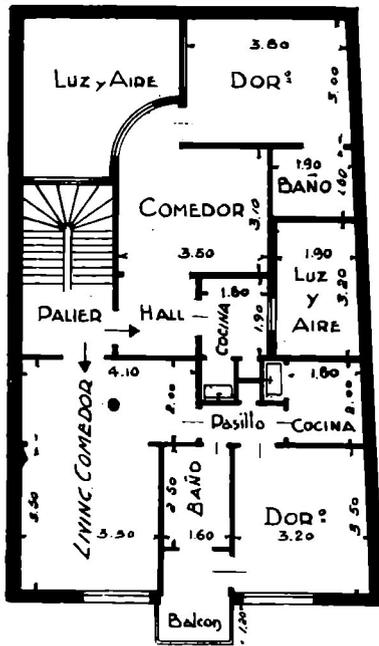


Técnico Constructor
MARCELO CINARELLI
 Del C. A. C. Y. A.

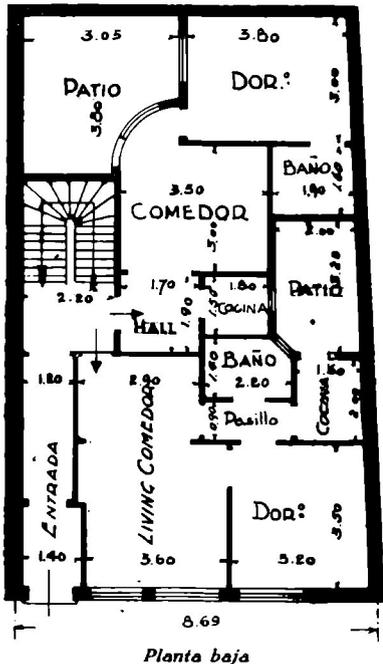
Propiedad de la señora Josefa G. de Larumbe



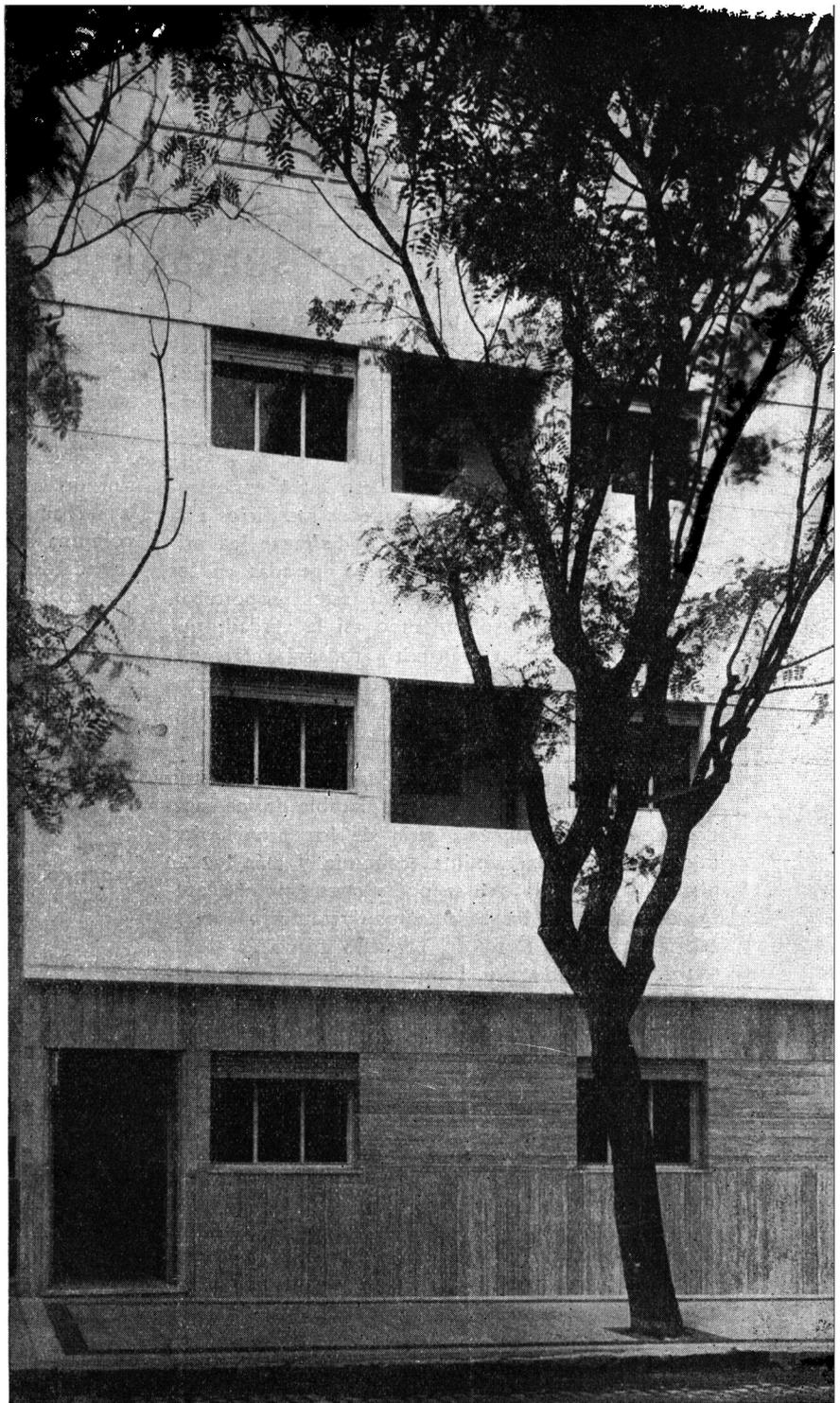
Azotea



1º y 2º pisos



Planta baja



CASA DE RENTA

EMILIO MITRE 116, CAP. FEDERAL

●
Técnico Constructor
MARCELO CINARELLI
Del C. A. C. Y. A.

●
Propiedad del Constructor

LA ARQUITECTURA DEL MUNDO NUEVO

EL ECLECTICISMO Y LAS NUEVAS FORMAS

❖ Por **SHELDON CHENEY** ❖

No se puede separar, por medio de una línea, la frontera entre el Eclecticismo y la nueva arquitectura. No faltan los ejemplos de transición. Quizá los arquitectos, en un principio torturaron el cemento para que pareciera piedra, lo apilaban para semejar bloques, y pintaban las puertas de acero para hacerlas pasar por madera. Pero estos expedientes infantiles eran solamente pequeños sacrificios a la santidad del pasado. También, al disfrazar los primeros rascacielos, colocaban masas pesadas en los basamentos para sugerir así que éstos soportaban realmente todo el peso, negando así la verdad: que la estructura metálica transmitía todas las cargas a puntos aislados; querían, con esto, conservar ciertos efectos pintorescos de hiladas de sillares salientes, portales y fuertes tizones en los muros.

Pero estas costumbres suyas, tan ilógicas, fueron desapareciendo ante la lógica implacable de los ingenieros, ante la exigencia seria de los propietarios, que demandaba la máxima economía y más luz en planta baja que la que se podía conseguir con muros de fábrica en los basamentos; y también ante la crítica burlona y tenaz del pequeño grupo de arquitectos capitaneado por Louis Sullivan. En los rascacielos abandonaron la apariencia que les daban los basamentos de fábrica de muy mala gana. Se abandonó la idea de pegar, sobre la totalidad de la fachada, todo un complicado sistema de pilastras, falsas columnatas y arquerías, cornisas y entablamentos, porque se cayó en otro truco, en otra mentira, que pareció, por un momento, que tenía un precedente histórico... Los eclécticos dieron en tratar los rascacielos, en su conjunto, como si fueran una gran columna clásica; un basamento más o menos glorificado, un fuste liso, y una coronación que era una verdadera orgía de ornamentación que terminaba en la cornisa. Así resultaba que los edificios se dividían en tres partes, y si el "artista" perdía todo interés en la del centro, las otras dos le ofrecían amplio campo para la exhibición de sus reminiscencias del pasado.

Hasta ahora sólo nos hemos ocupado del aspecto estético de la cuestión, buscando la lógica, o la falta de ella, de hacer que un edificio luzca como algo que no es; veamos ahora el aspecto económico. En realidad ninguno de tales edificios se libra de tener que hacer algún sacrificio al capricho del arquitecto que le añade cosas "lindas", a costa de más materiales y mano de obra de los necesarios, a costa de la buena iluminación de los interiores, etc. A veces nos sorprende encontrarnos, dentro de una pirámide que corona uno de estos edificios, hasta seis pisos, ciegos, sin una sola ventana. Y semejan-

te monstruosidad se perpetra para que el remate nos recuerde, siquiera sea de lejos, al Mausoleo de Halicarnaso; para eso se paga el exorbitante precio de tener seis pisos con una obscuridad de tumba.

En esa época los arquitectos ortodoxos se decían: "Vamos a olvidarnos de los costados y parte posterior del edificio, y estudiemos la manera de dividir la fachada principal, tratándola como si fuera una columna sentada sobre una base". Y así se llegó a estandarizar el diseño de los rascacielos: los cuatro o cinco pisos inferiores unificados formando un basamento sin demasiada ornamentación; luego venían de veinte a treinta pisos de fachada desnuda (lo que correspondía al fuste de la supuesta "columna"); y finalmente la explosión de un templete griego o de una columnata renacentista, metida con forceps en los últimos pisos a manera de capitel. Y todavía los ortodoxos se aferran a esta misma fórmula. Ya que no pueden seguir haciendo rascacielos de cantería, se empeñan en tratarlos como si fueran uno de los elementos de la cantería: una columna.

Hay cientos de versiones de esta receta. Y no han faltado fotógrafos mal intencionados que se empeñaban en reproducir las fachadas posteriores de tales edificios, en las que se podía apreciar las atrevidas líneas ascendentes, las masas del edificio, temerariamente bellas en su desnudez, y mucho más atractivas que las fachadas principales, en que los arquitectos habían embalsamado tan piadosamente los cadáveres del pasado.

Había un tipo de ornamentación histórica que no tenía ninguna de las desventajas que se presentaban al querer aplicar el Griego, el Romano, o el Renacimiento a las fachadas de los rascacielos. El Gótico, decían los Neo-Medioevalistas, no solamente acentúa las líneas ascendentes, sino que se originó con un tipo de estructura que concentraba las cargas en puntos determinados. Además, según ellos, las catedrales góticas eran los únicos edificios que presentaban alguna analogía con los rascacielos modernos; "luego" ese era el estilo que "lógicamente" se podía aplicar a las fachadas de edificios de 30 ó 40 pisos. Si admitimos la premisa de los eclécticos de que no hay nuevos estilos, tendremos que estar conformes con los Neo-Medioevalistas. Y no cabe duda que los rascacielos góticos, considerados bien sea aisladamente o bien en el conjunto de las ciudades, resultan los más atractivos de aquella época. Si en algún momento acertaron los eclécticos, fué entonces. Ahí dieron su máximo rendimiento los esfuerzos por sujetar los edificios del maquinismo a normas del pasado. Y todo ello se resume en el Edificio Woolworth, de Nueva York.

Este es el final de una historia y el nacimiento de un tiempo nuevo. Una envoltura, totalmente tomada del pasado, envuelve un edificio de estructura de acero. Ya hemos rebasado los días en que el arquitecto pretendía hacernos creer que la cantería del basamento soportaba el peso de toda la fachada; los muros no son sino ligeras capas de terrazo de poco espesor. Es, evidentemente, un sistema de construcción de pilares y cerramientos intermedios, concentradas las cargas en unos pocos puntos, por medio de elementos verticales.

Y es difícil abstraerse a la emoción que produce "empuje" ascensional del edificio. La masa, la concepción, son realmente, estupendas. Hay espíritu creador, unidad en el tratamiento superficial, hay forma. A cierta distancia, desde la que se pierde un poco el detalle ornamental, no hay conflicto entre las líneas funcionales y el adorno superpuesto. Ahí está, precisamente, el secreto del éxito del arquitecto: eligió un estilo que no contradice el sistema estructural de su edificio y colocó la ornamentación a una altura en la que el detalle de la misma no hace sino marcar sombras transversales que no obstruyen la impresión ascendente del conjunto. Careciendo de originalidad creadora para inventar una envoltura apropiada a los problemas de ingeniería y de mano de obra que tenían que resolver, escogió un estilo que había sido inventado para un sistema vertical de construcción semejante al suyo, reprimió prudentemente los excesos decorativos, y entretejió con habilidad la estructura y la ornamentación. Al acercarse uno un poco, la mentira ornamental se nos ofrece clara: hay árgolas en el piso 27, y arbotantes en el 42, y todas las oficinas del piso que se encuentra bajo el alado principal sufren de falta de luz. Esos son los inconvenientes de hacer sacrificios a lo "pintoresco".

Así vemos cómo el Eclecticismo pudo acercarse a una solución aceptable, gracias a la feliz circunstancia de que un estilo pasado tenía el acento propio

para un tipo de estructura nuevo, y gracias también a un arquitecto que comprendió las limitaciones del empleo de la ornamentación superficial. Pero esto, ni nada de lo que podemos hacer o decir desmentirá el hecho de que todo arquitecto que utilice una envoltura superficial de prestado lo hace por carecer de la originalidad necesaria para crear una apropiada para los problemas actuales. Falta enfoque personal, claridad de pensamiento. Y, en último extremo, si analizamos la historia, y los ejemplos más afortunados del arte actual, veremos que éstas son las raíces del problema. No vale la pena hablar de arte nuevo a menos de empezar donde todo esfuerzo creativo debe empezar, en las posibilidades del medio. Si lo que nos proponemos es que el hormigón parezca otra cosa, o que una estructura metálica soporte elementos copiados de épocas en las que no se había inventado la estructura de acero, podremos hacerlo, pero no nos empeñemos en llamar a eso arquitectura. Arquitectura es el arte de construir bellamente; y la belleza no entiende de imitaciones, disfraces, trucos ni habilidades.

Durante los 25 años que precedieron al Edificio Woolworth se notaba una cierta inquietud a través de las apologías de los Eclécticos; parecía como si se apreciara la presencia de una tormenta próxima. Cuando los ortodoxos querían localizarla se dedicaban a ver dónde se encontraba Luis Sullivan el Profeta. O quizá percibían una música: el zumbido de las máquinas; y en el fondo de sus corazones sentían que su arquitectura no tenía ninguna relación con la música.

La arquitectura del pasado, la de treinta siglos, no sabía nada de las máquinas; pero aunque fuera intuitivamente, el arquitecto de finales del siglo XIX y de principios del actual debió percibir que el pensamiento maquinista sería la base del diseño de edificios en el futuro, aunque fuera demasiado servil para reconocerlo.

ADMINISTRACION:

Moreno 970 - Bs. Aires
U. Tel. 38, Mayo 3085 al 3089



CEMENTO PORTLAND
"LOMA NEGRA"
(A P R O B A D O)

LOMA NEGRA, S.A.

COMPANIA
INDUSTRIAL
ARGENTINA

- PEDREGULLOS - ARENAS
- GRANZAS GRANITICAS
- ADOQUINES - CORDON GRANITICO
- CALES VIVAS HIDRAULICAS
- CAL HIDRATADA MOLIDA "CACIQUE"

ADOPTAR LOS PRODUCTOS
LOMA NEGRA Y CACIQUE
Significa: CALIDAD y ECONOMIA

FABRICAS:

Loma Negra (Olavarría)
Teléfono: 203 F. C. S.



CAL HIDRATADA
"CACIQUE"
DE CALIDAD SUPERIOR

TECNICOS CONSTRUCTORES

RECIENTEMENTE EGRESADOS DEL "POLITECNICO SOCIEDAD DE EDUCACION INDUSTRIAL"



José Schiariti



Alfredo F. Martín



José Ochiuzzi



Moszek Petruchi



Enrique V. Grimaldi



José Fetruch



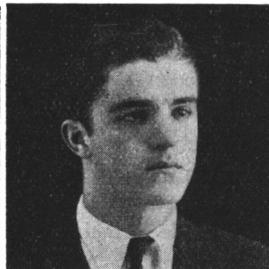
Arturo J. Martinelli



Antonio Spallone



Antonio V. Alba



Juan José Anconetani



Alberto C. Allegretti



Francisco Restelli



Alfredo Pérez



Bmé. M. Spagnul



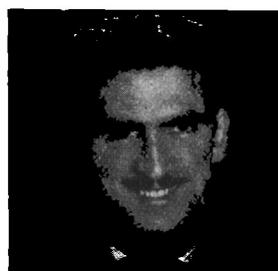
Luis Alvarez



Carlos J. Guaglianone



René P. Kissling



Leopoldo Varo



Carlos A. Carieri



José M. Oró